

COMEDIA FAMOSA.

PEDRO

DE URDIMALAS.

DE UN INGENIO DE ESTA CORTE.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

- | | | | |
|---------------------|--------------------|-------------|--------------------|
| El Capitan Ostorio. | * Soldados. | * Liseta. | * Criados 1. y 2. |
| El Conde D'Avio. | * El Gran Capitan. | * Juana. | * Pages 1. y 2. |
| Rocafeliz. | * Un Hostalero. | * Gitano 1. | * Soldados 1. y 2. |
| Mochila, Gracioso. | * Lucrecia, Dama. | * Gitano 2. | * Voces, y Musica. |
| Flore, Criado. | * Laura, Dama. | * Sargento. | * |

JORNADA PRIMERA.

Salen Ostorio, y Mochila rompiendo unos naipes, y Lucrecia vestida humildemente.

HAS jugado?
 Moch. Y ha perdido.
 Ostor. Pues quando en mi no es lo mismo jugar, que perder?
 Lucrec. Y quedas à deber algo en el juego?
 Ostor. Por qué lo dices, Lucrecia?
 Lucrec. Ostorio, para saberlo, y tambien para pagarlo, aunque otra alhaja no tengo, mas que esta pobre sortijay, que guardaba mi respeto, no por valor, por alhaja:--
 Ostor. De quien, Lucrecia?
 Lucrec. De Pedro mi hermano.
 Ostor. Nunca le vi.
 Lucrec. Pues que vieras te prometo en el otra yo, si acafo en el mudanza no han hecho los trabajos de la guerra.

Ostor. Se te parece? Lucrec. En extremo somos los dos parecidos.

Moch. Venga.

Ostor. No seas majadero.

Lucrec. Mira si alcanza à la deuda.

Ostor. Lucrecia, no poco siento, aunque tu fineza aplaudo, ver, que un vicio me aya puesto en estado tan infame, que ya libratme no puedo de ser ingrato contigo.

Lucrec. Qué dices?

Ostor. Digo, que siento tus hidalgas atenciones de tan excesivo precio, que aunque mi amor es tan fino, que no ha de equivaler temo lo no poco que te adoro, à lo mucho que te debo.

Moch. El Ostorio es gran bellaco.

Lucrec. Pues tú, que me debes?

Ostor. Bueno, no sabes tu.

Lucrec. Lo he olvidado.

Offor. Por què?

Lucrec. Porque siendo cierto, que tu no lo olvidas, fuera en mi sobrado desvelo, hacerte memoria yo, de lo que tu haces recuerdo; y así el deudor no se olvida, y el acreedor sí.

Moch. Encaxa el cuento de uno, que al revés sentía lo mismo que estoy diciendo: Debía este à muchos, mucho, y viendole un compañero dormir con grande descanso, le recordò, y dixo necio: Es posible, que aya hombre, que tanta hacienda debiendo, pueda dormir! A que dixo, lo contrario fuera yerro, duerma descansado yo, y velen los majaderos, que sin forma de cobrarlo me fiaron su dinero.

Lucrec. Aplicacion como tuya.

Moch. Es mala?

Lucrec. No pierdas tiempo: Mochila, toma este anillo, y dafelo al Garitero, para que pague sobre èl esta deuda. *Offor.* Estate quedo, no le tomes. *Moch.* No le tomo.

Lucrec. Y què quiere decir esto?

Offor. Querrà esto decir, que guardes tus alhajas. *Lucrec.* A buen tiempo.

Moch. Bueno; así me salve Dios, que no tan limpio el pelo està de la massa, como el cofre, que de Toledo facò Lucrecia, de galas, de joyas, y de aderezos; pues los cayreles valian la hacienda de un perulero, y en Napoles, por tus cosas, las hemos vendido à huevo.

Offor. Vè à la Posada, Mochila, por la vanda rica. *Moch.* Pienso, que has perdido la memoria.

Offor. Perderè el entendimiento

contigo. *Moch.* Pues di, si està en casa del Pastelero, como tengo de ir por ella?

Offor. Y en quanto està?

Moch. Està en trecientos pasteles, que allà en España solemos llamar de à medio, y en Napoles monta un mundo.

Offor. Vè por la otra. *Moch.* En el mismo dinero, fudando està en casa del Tabernero.

Offor. Tanto vino bebes? *Moch.* Señor Offorio, todos lo bebemos.

Lucrec. Para què son dilaciones, si ha de parar todo esto en que sea la fortija la que haga este desempeño?

Offor. No parará tal. *Lucrec.* No pare, pues tu no gustas. *Offor.* Ni quiero.

Lucrec. No sea. *Offor.* Las dos pistolas de las fundas, què se han hecho?

Moch. Quatro.

Offor. Pues se han quebrado?

Moch. No señor, que se vendieron en quatro doblones; y como en Francès es lo mismo doblon, que pistola; yo, que de las lenguas me precio, esta palabra que se de la Franceza, aprovecho.

Offor. Nada ay seguro contigo.

Moch. Quedo, quedo, quedo, y mire usted, que le falta de esta memoria, que quiero, que la señora Lucrecia no piense que es verdad esto.

Guardaropa de mi amo.

Offor. Ceala, verè si tengo algo que vender. *Moch.* Profigo;

Lee. Unas bizazas de cuero, à quien de cordones firven dos abujetas de perro,

y otros cinco, ò seis, de fienzo; que como dixo el romance,

en ella se vè ser cierto,

que siempre pareció bien

el remiendo de lo mismo;

un

De un Ingenio de esta Corte.

un colete de vadana;
tres zapatos, los dos viejos,
y el uno tambien. *Offor.* Y el otro?
Moch. Se gastó en los aderezos
de los tres: unos calzones
centauros. *Offor.* Effeno no entiendo.
Moch. Pues effo quiere decir,
que de dos telas se hicieron;
de cordellate, hasta donde
se cubren con el colete;
y de donde se descubren
abaxo, de terciopelo:
Mas dos camisas y media.
Offor. Media?
Moch. Si, que la una es cuerpo
no mas. *Offor.* Pues digo, y las faldas?
Moch. Se aplicaron à panuelos.
Mas, que dió el Gran Capitan
à mi amo un aderezo
de espada, y daga, con hojas
de Madrid, y de Toledo.
Offor. Effeno es el que traygo? *Moch.* Si:
Mas dos vandas, estas fueron
las que empenadas están;
mas una manta sin pelo;
mas dos pistolas Francesas;
(ya dixè lo que se hicieron)
mas cien barajas de naypes
sin dobles, que se rompieron
por azares, con que fuicè
perder mi amo su dinero;
mas: - *Offor.* Calla.
Moch. Ya falta poco:
Un cepillo con espejo;
mas un retrato de Laura;
mas cinco zequies, y estos,
se le dieron al Pintor
porque la retrató al vuelo.
Lucrec. Aguarda, aguarda, què es effo
de retrato? quien es Laura?
Offor. Puede aver hombre tan necio!
Moch. Echèlo todo à perder;
mas que pude hacer yo bueno?
Lucrec. Valgame el Cielo!
Moch. Mal año,
què miradura de perro!
Lucrec. Pues no puedo saber yo
quien es esta Dama?

Offor. Cierto, *Lucrec.* lo que me faltaba, que yo
que lo que aora me faltaba, que yo
es, que me pidiéras zelos?
Lucrec. Uced, sin que yo los pida,
me los ha dado muy buenos;
guardele Dios muchos años
por la merced que me ha hecho.
Moch. Lo que hace la buena sangre,
miren què agradecimiento!
Lucrec. En fin, retrato ay?
Pues los Soldados tan fieros,
tienen alhajas de ociosos?
(no sè si hablo, ò si rebiento!)
quien es la señora Laura?
ferà trasto de otro tiempo?
Si, claro està, que en el mio
no ofendieran mi respeto
los libres rayos del Sol,
ni las rafagas del viento;
què es el Sol, ni el viento? el día
no osàra romper el freno
de las sombras, olvidado
de las iras de mi ceño.
Pues si viento, día, y Sol
quisieran ser mis opuestos,
apagàra à el Sol las luces
en su infante nacimiento,
y gemir al viento hiciera
en los horrorosos senos,
manchando la luz del día
con tofcos borrones negros.
Moch. Ira de Dios, con què prisa
se pasó de uno à otro extremo!
Lucrec. Con mugeres como yo: -
Offor. Bueno està, *Lucrec.* puesto, *ap.*
que ella me enseñó el camino
à la disculpa, prevengo
valirme de el: Pues no debes
tener por ofensa, aquello,
que ni à tu gusto se opondè,
ni à tu estimacion.
Lucrec. Es cierto,
que el retrato de otra Dama
en tu poder, no me ha hecho
ofensa à la estimacion,
ni al gusto?
Offor. No, porque siendo
alhaja, que la mantiene

el olvido, y no el acuerdo, no ay porque te ofenda: Laura fue una Dama, à quien debieron:-

Moch. Miente; yo te ayudarè.

Ossor. Libertades de mancebo en Sevilla, algun cuidado fingido por passatiempo.

Moch. Y vivia en Caldegimios.

Ossor. Habla tu, que sabes de esto, porque Lucrecia lo crea.

Moch. Y era muger de Llaverò, de la que aora llamamos cara larga, y manto espeso.

Lucrec. Y digo, en Sevilla passan los zequies, que se dieron al Pintor por retratar à Laura? *Moch.* Malo và esto: Venia el Pintor à Italia, y yo se los di por esso.

Lucrec. Y à Ossorio quien se los diò?

Moch. El se los ganó à los cientos à un Florentin, (mucho aprieta).

Ossor. Esto es, si quieres creerlo, lo que passà, y mas no apures, Lucrecia, mi sufrimiento, viendome con el cuidado de pagar este dinero, sin saber como ha de ser.

Lucrec. Si no disimulo, temo que han de esconder el retrato, y el alma, y la vida à un tiempo me importan averiguar esta traycion: Poco debo à tu confianza, puesto, que no te puedo deber, que me cedas el empeño de tu cuidado.

Ossor. Pues como? *Lucrec.* Como? empuñando, ò vendiendo esta fortija. *Ossor.* Lucrecia, yà te he dicho que no quiero tus alhajas, y mas quando desconfiada te veo, sin causa, de mi fineza.

Moch. Si como Ossorio es fullero de amor, lo fuera de nappes, valiera su hacienda un Reyno.

Lucrec. Yo no estoy desconfiada; si estriva admitirla en esso, embiala por mi vida.

Moch. Què por mi vida tan tierno Señor, demosla este gusto à mi ama.

Lucrec. Ea, acabemos.

Ossor. Me tienes muy enojado.

Lucrec. Ha falso! me pesa cierto.

Moch. Pobre de la que mas sabe, porque todas en queriendo un poco, hacen los mandados.

Lucrec. No la embias?

Ossor. En efecto. *Sale Floro.*

Flor. Señor Capitan Ossorio?

Ossor. Què mandais?

Flor. Que hablaros tengo, con licencia de esta Dama.

Lucrec. El señor Ossorio es dueño de si. *Ossor.* Decid.

Flor. Conocissime?

Ossor. Del Conde Octavio Farnesio presumo que sois criado, à quien yo atenciones de los mas que comunes, y Floro os llamas. *Moch.* El en efecto iba à facar la fortija, y Floro la bolviò al dedo.

Flor. Que con vos no me detenga, es la orden con que vengo; y asì, este papel tomad, recibid estos quinientos zequies en este bolso;

Dale un papel, y un bolsillo.

Ossor. Què podrá ser esto?

Lucrec. Es de la señora Laura el papel? serà discreto; aunque si el primero no es, no lo serà; que el primero, como la desconfianza le nota, se estudia; y luego, los que al primero se siguen como partos del delfeo, los dicta la voluntad à hurto del entendimiento.

Ossor. Cierto que estás yà cansada.

Lucrec. Què no es fuyo? mas si puedo ver-

De un Ingenio de esta Corte:

verlo, por què lo presumo?

Quitale el papel.

Offor. Lo que haces mira, atendiendo, à que es el papel, Lucrecia, de Octavio, y estos quinientos zequies, y puede ser, que sea negocio secreto.

Moch. Quinientos zequies dixo?

Lucrec. Y què se aventura en esto? tengolo yo de contar à nadie?

Offor. Lee, y acabemos, y veràs, Laura, que en todo te quexas sin fundamento.

Lucrec. Lucrecia, me llamo yo: (otro aviso mas, tormentos!) *Offor.* Como hablabamos de Laura, dixè Laura.

Lucrec. Ya lo veo, y lo buelves à decir por lo propio (mucho, Cielos, son tantas Lauras, bastando una para darme zelos!) *Offor.* Acaba de leer. *Lucrec.* Y digo: enojárate, si leo?

Moch. Miren alli què humildad!

Lucrec. Dáme licencia?

Offor. Acabemos. *Luc.* Pues dice así: (no es la letra *ap.* de muger! alma, alentemos.)

Lee. Por tenerme tan acobardado la seriedad con que el señor Don Gonzalo Fernandez de Cordova juzga los efectos de mi brio, y por averme enseñado la experiencia tantas veces en vuestro mucho valor, no puedo ser yo mismo quien se declare al empeño para que os procuro: he resuelto fiar de vos, lo que con dificultad fiara de nadie: -

Offor. No leas mas, que ya has visto ser lo que te dixè cierto, y puede importar (segun lo ponderado) el secreto de lo que falta. *Lucrec.* Ya, *Offor.* yo te he respondido à esso:

(albricas, alma, que estoy segura de este rezelo.)

Lee. Yo amo de secreto à Laura: -

Offor. Que esso has añadido, creo.

Moch. Y si no, no doy seis reales por el Octavio Farnesio.

Lucrec. Todo el color ha perdido.

Offor. Todo el corazon me ha muerto: dice así?

Lucrec. Miralo tu.

Offor. Què importa? (disimulemos)

Lucrec. Pues què ha de importar?

Moch. Ello và de diestro à diestro.

Offor. Prosigue: serà otra Laura.

Lee *Lucrec.* Yo amo à Laura de secreto, y Laura me favorece:

(si es esta, vengada quedo, *ap.* quando con la propia herida que mata, morir le veo)

Lee. He sabido, que Monsiur de Rocafeliz, sobervio sus favores solicita; y como por mi no puedo (perseguido del Virrey,

y el favorecido) el riesgo estorvar de este peligro, si ay enamorado cuerdo,

lo he querido parecer, fiando de vos empeño,

en que me vãn opinion, y gusto; y así os prevengo, señor Capitan, que à quanto pertenciere el cortejo

de Laura, con rostro firme, y con Español denuedo saqueis la cara, que ya

prevenida à Laura tengo, y ella no està disgustada: Embiios estos quinientos

zequies, para la forma exterior del galantèo, donde nada os faltará;

y si como forastero no conocis esta Dama: - mi vida, ò mi muerte espero.

Lee *Lucrec.* Vive de Chaya en la calle: no debe de estàr muy lexos.

Offor. No es otra Laura, (ay de mi!)

Lucrec.

Pedro de Urdimalas.

- Lucrec.** Esto dice este proceso.
Moch. Notables cosas suceden!
- Lucrec.** Ya que se la casa, pienso *ap.*
averiguar cautelosa,
si son uno, ò dos sugetos
esta Laura original,
y la Laura del diseño,
que yo cogere el retrato,
ò mal me han de andar los dedos:
qual està el señor Ossorio!
- Moch.** Mira que estás como un muerto:
A su amo aparte.
compón, señor, el semblante.
- Ossor.** Pesares, disimulemos: *ap.*
què te parece que haga
en este caso?
- Lucrec.** Yo quiero *apart.*
asegurarle; pues si esta
es la Dama del empeño,
ha de valerle del Conde
para perderme el respeto?
Y aunque de qualquier manera
me le pierda, menos riesgo
se hallará en mi estimacion,
saliendo de mi el consejo.
- Ossor.** Mucho lo piensas.
- Lucrec.** Muy poco
hallo que pensar en esto.
- Ossor.** Así la aseguro. *ap.*
- Lucrec.** Pues
si se vale un Cavallero
de otro, en lance que no puede
proceder el por si mesmo,
y mas en lance de garbo,
aunque poco usado, creo,
que no ay modo de escusarse.
- Ossor.** Esse es mi parecer, pero
tiene un inconveniente.
- Lucrec.** Qual?
- Ossor.** El de tus injustos zelos.
- Lucrec.** Pues dime, es la Laura esta
del retrato? **Moch.** Si por cierto;
la otra pasó à las Indias
avrà seis años y medio.
- Lucrec.** Pues si no es esta, què importa,
no aviendo tu de entrar dentro
de su casa, que te hable,
te deba algunos passeos,
- que yo te ponga galán
à quenta del tal Farnesio?
- Moch.** La verdad del caso es,
que no importa quatro bledos;
clavòse!
- Lucrec.** Tan poco sabe *ap.*
el sirviente como el dueño,
si presumen que me engañan:
Un bolcán tengo en el pecho!
- Ossor.** Pues sin riesgo de Lucrecia *ap.*
dar satisfacciones puedo
à mis ojos, y à mis ansias,
vea el Conde el indifereito
remedio de que se vale;
Laura oyga los sentimientos
del amor que me ocultaba;
y el Baron, de mi ardimiento
pruebe la saña ofendida,
y perdonen, ò no à un tiempo
Lucrecia, el Ingles, y Octavio,
que mi amor es lo primero.
- Lucrec.** Soliloquio: què resuelves?
- Ossor.** Lo mismo que tu has resuelto;
toma este bolso, Mochila,
paga lo que perdi, y luego
desempeña lo empeñado:
Toma el bolsillo, y lo tienta.
Por què le tientas? **Moch.** Le tiento
por ver si està lleno de ayre,
y decir, aviendolo hecho,
corpo tein, como decia
un Portuguès, presumiendo,
que era fantastico un coche,
que tentò para creerlo.
- Ossor.** En la posada aguardamos.
- Moch.** Pues dexote, segun esso,
la llave.
- Lucrec.** Damela à mi. *Tomale la llave.*
- Moch.** Mira què el retrato llevo *ap. à su amo.*
atravesado en el alma.
- Ossor.** Pues Mochila, vè sin riesgo,
que yo estarè con cuidado. *vase Moch.*
- Lucrec.** Yo me apartarè en pudiendo, *ap.*
y cogere el retrato,
pues que ya la llave tengo.
- Ossor.** Laura es la que de su casa
sale, ò mis ojos mintieron,
y el Ingles el que la sigue; *cò:*

De un Ingenio de esta Corte.

cómo pudiera yo, Cielos, apartar de aquí à Lucrecia, porque à su vista no quiero, aunque otro pretexto tenga, dar indicio de mis zelos? Pero ya se me ha ocurrido, pues ella reparo no ha hecho: Lucrecia?

Lucrec. Qué dices? èl quiere ir conmigo, y no quiero.

Offor. Digo que se me ha acordado, que he de subir à San Telmo à aquesta hora; y así vete à la Posada, y luego que Mochila aya llegado, dispónràs para el efecto de esto que el Conde me encarga, lo necessario, advirtiendome mi bien, que por quenta tuya ha de correr el acierto de este lance.

Lucrec. Yo tu bien? Offor. Si.

Lucrec. Por pagarte esse requiebro voy, aunque de mala gana, sin ti: (dispúsose en esto como yo queria) à Dios; oyes, veamosos luego.

Offor. Ella sin sospecha. va.

Lucrec. El se queda sin rezelo.

Offor. Plumas calzarè à los pies.

Lucrec. Yo revestirè de fuego el corazón, si averiguo tus trayciones, y mis zelos.

Offor. Ya estoy sin este cuidado, porque no vea que la espera.

Laura, si acaso me ha visto, llamar quierò à este Hostalero, y preguntarle por alguien: Ha Maestro Felipe?

Sale Liseta al paño. Crcro, que no està en casa; mas quien le busca? Offor. Un criado vuestro.

Lisef. Pues quien os dixo que yo tengo criados. Cavalleros?

Offor. Quien sabe que mereccis, señora Liseta, Cetros por yassallos; yà se acercan.

Lisef. Y que mandais en efecto?

porque no gasteis lifonjas, que no han de ser de provecho.

Offor. A un forastero buscaba.

Lisef. Mi padre os darà en bolviendo razon, que yo comunico muy poco à los forasteros; y por no estar en la calle, me perdonareis si os dexo, y mas quando passa gente.

Vase, y sale Laura, y Juana.

Juana. Con la hija del Hostalero hablaba.

Laura. Con la que llaman la hermosa?

Juana. Y no lo es por cierto.

Laura. Dicen que canta muy bien.

Juana. Así, así; de ella me vengo de los zelos que me dà con Floro.

Laura. Juana, que es esto, hanos visto? Juana. No, sino es que està afectando el no vernos.

Laur. Si le avrà ya hablado Octavio?

Juana. Parece que no, supuesto que la nueva permission no le añade atrevimiento.

Laura. Puede ser que esse zeloso del Conde, no conociendo que es arte de mi passion lo que le encargo.

Offor. No intento llegar, hasta que el Inglés llegue, aunque hablarla deseo.

Juana. Ay señora Laur. Juana, que?

Juana. Rocafeliz.

Laura. Llegà à buen tiempo.

Juana. Por que?

Laura. Porque me cansaba ya de aquel tibio silencio.

Sale Rocafeliz, y criados, que se quedan al paño.

Rocaf. Esperadme retirados, que llegar solo prevengo, por no ofender su decoro.

Offor. Tu mandato obedecemos.

Entranse, y canta Liseta dentro.

Lisef. Quiero, y no saben que quieto, yo solo sè que me muero.

Rocaf.

Rocaf. Al intentar mi pasión
hablar con vuestra hermosura
de aquella voz la dulzura,
me robó la explicación:
Procuraba la atención,
señora, con que os venero,
fer mi estorvo, à lo que infero;
pero otro acento encontrè,
que por mi os dixesse, que:

El, y Mus. 4. Quiero, y no saben q̄ quiero.

Ossor. Y yo encontrè quien acafo
mi ayrado dolor explique,
quien con bolcates publique
el incendio en que me abrafo;
y así sabed si otro passo
dais en amar, que severo
os matarè, y que no quiero,
ni puedo dar mas razon
de mi, porque en mi pasión:-

El, y Mus. 4. Yo solo sè, que me muelo.

Rocaf. Mi espada castigarà
tanta Española arrogancia.

Salen los Criados.

Criado. 1. y 2. Aquí estamos.

Ossor. Poca es *kiñe con todos.*
tanta traydora canalla.

Rocaf. Muerto soy. *Cae herido.*

Laura. Baron, Ossorio.

Ossor. Retiraos, señora Laura,
y mirad, si carga gente,
el riesgo de vuestra fama.

Juana. Bien dice, vamos, señora.

Laur. Muerta voy, sigueme, Juana.

Vanse las dos.

Rocaf. Matadle, amigos.

Ossor. No es fácil. *Sale Mochila.*

Moch. Señor, con toda la Guardia
llega el Virrey.

Sale el Gran Capitan, el Conde, un Sargento, Floro, y Soldados.

Capit. Què ha sido esto?

pero vista esta desgracia,
què pregunto? pues Ossorio,
para esto os di essa espada
el dia que se rindiò
à las Catholicas Armas

Napoles? *Floro.* Por Laura ha sido,
que aora me lo ha dicho Juana.

Conde. Señor Capitan Ossorio,
quando hombres como yo causan
las desgracias, no ay razon
para que les libre nada
de que su obligacion cumplan;
y así, à vuestro lado se halla
el Conde, poneos en salvo,
que yo os guardarè la espalda,
pagando vuestra amidad
à riesgo de vida, y alma,

Capit. Llevad al Baron de aqui,
pues aun vive, à que se hagan
remedios à su salud.

Rocaf. La vida me cuestas, Laura.
Llevanle los Soldados.

Capit. Como este lance passo
me decid presto, sin que aya
nada que disimuleis.

Ossor. Quando Vuecelencia no halla,
señor, la verdad en mi?

Conde. Mirad la opinion de Laura.

Ossor. Si harè, Condè, y advertid,
que en quanto hize, y en quanto haga
acerca de Laura, no
me fois obligado en nada.

Conde. Vizarcia como vuestra.

Ossor. A no tener circunstancia:

Capit. Hablad, pues. **Ossor.** Esse Baron
enamoraba à una Dama,
que yo, señor, quero bien,
y pudo hacer su desgracia,
que oy que lo supe, me hallasse
en ocasion que passaba
por esta calle ella, y èl,
dixele aquellas palabras
pocas, que dicta el enojo,
y que no ofenden la fama;
respondiòme su valor
con la lengua de la espada;
pusieronse sus criados
à su lado, tan sin maña,
que entre todos no supieron
quitarle dos cuchilladas,
de que se tendiò el Baron:
retivar hize la Dama,
y yo no me retirè,
porque à ella no la alcanzàran;
llegò Vuecelencia, y esto

De un Ingenio de esta Corte:

es, gran señor, lo que passó.

Capit. Y quien es la tal señora?

Ossor. Mandad poner à mis plantas mi cabeza, y no mandeis, que yo incurra en tal infamia.

Conde. Què embidia le tengo, Floro!

Floro. Y con razon. Cap. Rocatadla, al Capitán Ossorio; pero sabed, que no es de importancia vuestro recato, pues yo sè muy bien, que vino à Italia con vos, y quien es, por señas de que Lucrecia se llama:

Ola? Sarg. Señor.

Capit. Al instante toda diligencia se haga de buscar à esta señora, y à costa mia embarcarla, que por vida de Gonzalo, que la he de embiar à España.

Ossor. Mirad, señor, que no es ella.

Capit. Pues digo, tenéis dos Damas?

Moch. Pobre Lucrecia! Cap. Id aprisa.

Ossor. Adelantate à avisarla.

Capit. Así; aquel criado vuestro:--

Moch. Aora entro yo.

Capit. Donde anda? Ossor. No lo sè.

Capit. Yo lo fabré; y entendèd, que si se hallan, he de hacerle parecer al sol, racimo sin parra.

Moch. Malo, si se hallan: luego le buscan? tengo yo cara de racimo? pero al sol la tendré. Cap. Dadle la espada al Sargento.

Ossor. A vuestros pies està.

Capit. Con muy buena guarda le tened en Castelnovo, pues si el herido no sana, està, señor Capitan, vuestra cabeza arriesgada, que un Pueblo, que ayer estuvo en la inquietud de las armas, ha menester que el exemplo con rigor le persuada, à que sabe la Justicia contar atrevidas alas.

Cond. Su passion muestra el Vitrey.

Cap. Esta publica amenaza es para cumplir con todos, no tengais miedo de nada, que à mi siempre me parecen bien las pendencias honradas.

Ossor. Ya, señor, temè el cuchillo.

Capit. Digo, si el contrario entrara en Napoles otra vez, decid, con quien se ganara sin vos?

Ossor. Con vuestro valor.

Cap. Por lo que el mundo me llama Gran Capitan, os Ossorio, porque alisto en mis Esquadras hombres como vos, que son los clarines de mi fama; no demos que sospechar, todo lo que mando se haga.

Moch. Ya no ay que esperar aqui, voy volando à la Posada, aviso à Lucrecia, y trato de que no me dè palmada su Excelencia, porque aquello de racimo no me encaja: Racimo sin parra yo? vase.

Cond. No me atrevo à hablar palabra al Gran Capitan, por no aumentar con la desgracia de mi ruego, mas peligros à Ossorio: Señor.

Capit. Conde, las armas, que en los contrarios se ilustran; en los amigos se manchan.

Cond. El valor del Capitan, señor:-- Cap. No me digais nada; que del valor, solo es el contraste la campaña: llevadle. Sarg. Vamos.

Ossor. Fortuna, y amor, ya perdì por Laura à Lucrecia, y ya perdì la libertad estimada: Mas desde que la vi, quando tuvo libertad mi alma!

Cond. Señor Ossorio, valor.

Ossor. Nunca, Conde, à mi me falta.

Cond. Ni la obligacion à mi.

Capit. Qué es esto que decís?

Cond. Nada, señor.

Capit. Cuidado, Sargento: venís.

Cond. Ya figo vuestra estampa.

Vanse todos por los dos lados, y sale

Lucrecia con un retrato.

Lucrec. Retrato, que de escondido

canfarme en buscarte has hecho,

ya te hallè, pero sospecho,

que hallandote me he perdido;

porque si eres parecido,

si es tu bello original

à su perfeccion igual,

milagro será; mas quien

con juicio dixera bien

de lo que te hiciera mal?

Temo (ay infelíz destino)

que feas copia de aquella

tan dichosa como bella;

que es de mis agravios dueño;

y si lo crés, mi despeno

te apercibe à padecer;

porque aun sin vista, has de ver,

que de ti me he de vengar,

quitandote del altar,

que te erigido tu poder.

Dent. *Moch.* Estás en casa, señora?

Lucrec. Quien llama?

Moch. Abrenle esta puerta apriesa.

Abre, y sale Mochila corriendo.

Lucrec. Qué traes, Mochila?

Moch. Sube alguien por la escalera?

Lucrec. No veo à nadie.

Moch. Bien lo mira. *Lucrec.* Ya lo he visto.

Moch. De las piernas

me parece que me agarran.

Lucrec. Quien?

Moch. Ponte el manto aprisa,

escapa, porque el Virrey

te ha sentenciado à Galeras.

Lucrec. Qué dices? *Moch.* Qué vas à España

luego al punto si te pescan,

y yo, si me cogen, voy,

por gusto de su Excelencia,

à ser racimo sin pasta.

Lucrec. Racimo sin parra: espera;

y tu amo? *Moch.* Date prisa,

que mi amo preso queda.

Lucrec. Preso? (ay de mí!) pues por qué?

Moch. Porque ha muerto:—

Lucrec. Suerte adversa!

Moch. Al Inglés, por la maldita

de Laura, y el Virrey piensa,

que fue por ti, porque pagues

la culpa que tuvo ella.

Lucrec. Valgate Dios por muger,

que de disgustos me cuestas!

qué haremos?

Moch. Qué hemos de hacer?

cada lóbo por su senda,

conservar el individuo;

porque juntos, será fuerza,

que nos conozcan, sacando

el ovillo por la hebra,

ò la maza por la miona;

y yo no quiero, Lucrecia,

verme racimo sin parra:

yo racimo? guarda fuera:

Aun bien, que de los zeques

no he gastado mas de treinta,

y à qualquier cosa acompaña

lindamente la moneda.

Lucrec. Es cierto lo que me dices?

Moch. Pluviera à Dios no lo fuera.

Lucrec. Pues esto resuelvo, en fin,

porque dexar mi fineza

preso à mi amante, y boiver

la espalda, mas será seña

de infamia, que de cariño;

y luego en una sospecha,

donde no solo el amor,

sino el honor se atraviesa,

serà dos veces infamia;

y así en Napoles resuelvo

quedarme, pues disfrazada,

me dará el arte caurelas

para que à mi amante asista

sin riesgo; y para que pueda

saber si el original

con el traslado concuerda

de esta Laura que me mata;

y à nadie estrañas parezcan,

de un amor ocasionadas,

guiadas de una sospecha,

y de un honor persuadidas,

las mudanzas que en mi vea,

De un Ingaitio de esta Corte.

las astucias, que en mi haile, para que sus amos le crea
quando ve, que me aconsejan, para que yo no sup
en una passion amante, para que yo no sup
el peligro de una ausencia, para que yo no sup
en un honor mal pagado, para que yo no sup
el valor de mucha deuda, para que yo no sup
y de unos zelos traydores, para que yo no sup
y la poderosa violencia, para que yo no sup
Vé al Muelle: para que yo no sup
Moch. Acabemos ya, para que yo no sup
Lucrec. El primer engaño sea para que yo no sup
este, y un Barco me busca, para que yo no sup
Moch. Yo al Muelle: Muger, intentas
verme racimo sin parra, para que yo no sup
Lucrec. Pues no vayas, que yo misma
iré; y prevénale à tu amo, para que yo no sup
que si ay por donde hacerlo puedas, para que yo no sup
que Ministro del Virrey, para que yo no sup
yo, executo la sentencia, para que yo no sup
que el quiere darme, llevando para que yo no sup
entre otras no pocas penas, para que yo no sup
la de su prision dicha, para que yo no sup
por quien sabrà padecerla, para que yo no sup
y de mi amor desdichado, para que yo no sup
la conocida experiencia: para que yo no sup
Ea, lagrimas fingidas, para que yo no sup
mas, en prevenidos ojos, para que yo no sup
fingidas, que verdaderas, para que yo no sup
y que estas lagrimas tristes, para que yo no sup
sacrificio à las exequias, para que yo no sup
de mi honor difunto; y que, para que yo no sup
estas serán las postreras, para que yo no sup
que su corazon aléxese, para que yo no sup
à mis ojos fieles deban, para que yo no sup
y que: pero los raudales, para que yo no sup
y el llanto hablar no me dexan, para que yo no sup
Moch. Todo se lo escribiré, para que yo no sup
porque verle, (ay Dios!) para que yo no sup
no podré, (ay Lucrecia!) para que yo no sup
que ser racimo no quieto, para que yo no sup
Lucrec. A Dios, à Dios, Moch. Sin salir
de Napoles, hallè treta, para que yo no sup
para que no me conozcan, para que yo no sup
quien cada dia me vea, para que yo no sup
que no quiero ser racimo, para que yo no sup
aunque fu Excelencia quiera, para que yo no sup
Lucrec. Ya este creyò mi viage, para que yo no sup

para que sus amos le crea, para que yo no sup
Ea, Lucrecia, muger eres, para que yo no sup
así tus lágrimas vengas, para que yo no sup
tu honor restaura, à tus zelos, para que yo no sup
dà satisfaccion discreta, para que yo no sup
no olvidando, pues no puedes, para que yo no sup
tu mal pagada fineza, para que yo no sup
y halle estorvos en tu engaño, para que yo no sup
quien borrar tu amor intenta, para que yo no sup
y à pesar de la hermosura, para que yo no sup
de Laura, de la tibieza, para que yo no sup
de tu amante, del injusto, para que yo no sup
precepto que te destierra, para que yo no sup
vea el mundo en raras, para que yo no sup
transformaciones, que intenta, para que yo no sup
una muger ofendida, para que yo no sup
zelosa, amante, y resuelta, para que yo no sup

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Hostalero de Kejete, y Liseta.
Liseta. Aquel su hijo, para que yo no sup
Hostal. Como, Liseta, lo hace, para que yo no sup
Perico? Liseta. Famosamente, para que yo no sup
porque èl es tan diligente, para que yo no sup
que à qualquiera satisfaca, para que yo no sup
y à mi mas: tiene contentos, para que yo no sup
à los huespedes, y tanto, para que yo no sup
que ay quien piensa con el panto, para que yo no sup
que criticando los pensamientos, para que yo no sup
pero esto tengo entendido, para que yo no sup
que es ponderacion, porque, para que yo no sup
yo, aunque no se mucho, se esto, para que yo no sup
algunos, que no ha entendido, para que yo no sup
Hostal. Que adivinara querias, para que yo no sup
Liseta. Muy bien, sin adivinar, para que yo no sup
pudiera congeutar, para que yo no sup
las amantes penas mias, para que yo no sup
Hostal. En recibirle acerte, para que yo no sup
porque mi casa tuviera, para que yo no sup
un mozo, que la asistiera, para que yo no sup
como este, para que yo no sup
Liseta. Ventura fue, para que yo no sup
Hostal. Y que siel aya salido, para que yo no sup
tambien lo es, que yo hice mal, para que yo no sup
en darle mi caudal, para que yo no sup
à quien fiador no ha traído, para que yo no sup
Liseta. Siu fiador, no hiciste bien, para que yo no sup

que con esso huviera à quien
pedirle mi corazón.

Hostal. Oy parto à Roma, hija mia,
que despues de tantos años
como he perdido, quisiera
no perder este Año Santo;
y aunque en mi exercicio este
te parezca extraordinario
melindre, sabe que soy,
aunque Hostalero, Christiano.
De los huespedes que quedan
en casa, tèn más cuidado
con los Gitanos, Lifeta,
y lleva siempre trinchados
los capones, y las pollas,
porque quando
sobre una pierna de pollo,
ò una pechuga faltando
à un capon, se la acomodes,
bolviendo à servir el plato,
que como lo zurzas bien,
nadie podrá repararlo;
pues ya sabes como yo,
añadiendo, y cercenando,
las piernas de un palomino,
se las acomodo à un pabo;
trata con cariño à todos,
que tienes un defagrado,
que no sè de quien le heredas,
pues tu madre, que en descanso
estè (que si esterà) era
de Napoles el aplaúto,
y esto por lo bueno, hija.

Sale Lucrecia de Mozo de Mefon.

Lucr. Sin que nadie haga reparo,
di à mis astucias principio,
siendo à un tiempo disfrazado
Mozo de Mefon, aquí,
y en el Castillo Soldado:
aquí està, Maestro Phelipe;
yá, Patron, està el Cavallo
mascando el freno.

Hostal. Perico,
à muy buen tiempo has llegado.

Lucr. Quisílo así mi fortuna.

Hostal. No pienso, que es necesario
encargarte à tu señora,
pero por si lo es, lo hago;

tu tienes entendimiento,
y yo, alma; y así, en tanto
que à cuidar voy de mi alma,
las haciendas repartamos;
cuida de mi casa tú,
y de mi hija, en el quarto
de Lifeta pon la cama,
y recogete en cerrando
el hostal, porque no tenga
la muchacha algun espanto;
de todo quanto he adquirido,
dueños por mi ausencia os hago.

Lucr. Acertaras, si dieras
de todo quanto has hurtado.

Hostal. Qué, no me respondes, di?

Lucr. Patron, estaba pensando,
que lo que es de vuestra hacienda
buena cuenta podrè daros,
pero no de vuestra hija,
porque à la verdad hablando,
es muy hermosa Lifeta,
y aunque por mi aseguraros
puedo de que no peligre,
por otros no.

Lifer. Yo te allano,
que si por èl no peligro,
puedes partir sin cuidado.

Voz 1. Maestro Phelipe.

Hostal. Yá voy.

Voz 1. Que es tarde. *Hostal.* A Dios.

Voz 1. Vamos. *Hostal.* Vamos. *Vase.*

Lifer. Donde vàs?

Lucr. Voy à asistir,
hasta que parta mi Amo.

Lifer. Tu no tienes Amo, Pedro.
Del corazón en los labios
se assoma el humo del fuego,
que el alma me està abrafando.

Lucr. Còmo que yo Amo no tengo?
(así la apuro) si acafo
en ausencia de tu padre
despedirme has intentado,
por quedar con libertad,
pagarásme mi salario,
y yo tomarè, Lifeta,
testimonio ante Eferivano
del dia que me despides,
para que todos los daños

De un Ingenio de esta Corte.

corran así por tu cuenta.

Lifet. Mal debo averme explicado.

Lucr. Que no tengo Amo dixiste?

Lifet. Y buelvo à decirlo, hallando,

que qu en es dueño de mi,

no es de mi padre criado.

Lucr. Dueño de ti?

Lifet. Pues mis ojos,

siendo bachilleres tanto,

no te han sabido decir,

lo que les he encomendado;

diganlo, Pedro, mis voces,

que no será muy estraño,

que las palabras enmienden,

lo que los ojos erraron.

Lucr. Eflo pido, porque esto es

à mi intento necesario,

¿pues sin alguien que me ayude,

no podrè hacer lo que trazo.

Lifet. Yo, Pedro, desde aquel dia,

no sè si infeliz, ò infausto,

que te vi:-

Lucr. Me quieres mucho,

no es esto?

Lifet. Si, Pedro amado.

Lucr. Dirà dos mil desatinos,

si no la voy à la mano:

en fin, Lifeta, me quieres;

mas què mucho, que esto el ingrato

Ostorio à mi me decia,

quando creí sus engaños.

Lifet. Bien aya tu buen discarlo,

Pedro, que me vàs quitando,

con el primor de entenderle,

la vergüenza de explicarlo.

Lucr. Querràs Matrimonio?

Lifet. Yo si, Pedro.

Lucr. Vamos al caso:

què dote?

Lifet. Toda mi hacienda,

mi vida, y mi alma.

Lucr. En llegando

à ser verdad el amor,

nada dexa reservado:

no fue bueno mi destino;

pero el de esta, segun hallo,

es peor que el mio, en fin,

aunque no es nada, fue algo.

Lifet. Què me respondes?

Lucr. Que como

te allanes, Lifeta, à quanto

yo dispusiere, soy tuyo.

Lifet. Ponme, Pedro mio, un clavo

en la cara, y veràs como

no huyo el rostro de la mano.

Lucr. Y quien libre ser quisiera,

mirando en ti el Cielo esclavoz?

Lifet. Cielo te parezco?

Lucr. Si.

Lifet. Pues yà, Pedro, me has pagado:

vè disponiendo de todo

mi alvedrio; dè tu labio

leyes à mi voluntad:

de quanto soy dueño te hago.

Dentro Floro.

Flor. Maestro Phelipe?

Lifet. Este es Floro.

Lucr. Quien es Floro?

Lifet. Aquel criado

de Octavio Farnesio.

Lucr. Y què querrà?

Lifet. Traerà de su amo

algun recado à mi padre.

Lucr. No sè (ay Dios!) què sobrefalto

me ha dado este hombre; di que entre,

que oír alli retirado

quiere lo que dice; y mira,

que de concierto quedamos,

en que me has de obedecer

lo que te fuere ininado.

Lifet. Si; pero mira tu:- Lucr. Què?

Lifet. Que suele este mentecato

requebrarme.

Lucr. Eflo no importa,

Lifeta, que no està el daño

en que hablen los hombres.

Lifet. Pues en què està?

Lucr. En ser escuchados.

Retirase, y sale Floro.

Flor. Viendo que nadie responde,

entrar he determinado;

Pero Lifeta?

Lifet. Què ay, Floro?

Flor. Ay preciosissimo trasto

del luciente escaparate,

del Cielo pulido rayo,

de feligrana del Sol,
y brinquinó extraordinario
del aparato de Venus,
que de mirarte me abrafo.
Ay, que me yelo de verte,
y que de oírte me pafmo!

Lifer. Di lo que quieres, que ya
estas cosas se acabaron
para mí. Flor. Para mí, no.

Lifer. Di aprisa, ò te dexo.

Flor. A espacio,
que si usted es linda, yo,
ni foy cojo, ni foy manco,
y los desdenes no son
alfileres de Lacayos,
que yo tengo quien me escuche,
ni Reyna, sin arrumacos;

Flor. Así, de parte del Conde
vengo à su padre buscando,

por no detenerme, à fin
de que avise al desgraciado

de Osorio, que oy el Barón
de Rocafeliz ha dado,

à cabo de tantos dias
como ha que se està curando,

su alma à Dios. Al patio Lucrecia.

Flor. Qué escucho? ay triste!

Lifer. Anadiendo, que mi amo
no le embia à visitar,

ni va à verle, acobardado
del Virrey; porque ha sabido,

que siente mucho este caso;
pero que en qualquier fortuna,

le hallará siempre arrestado
en su defenfa, y que vaya

Maestro Phelipe, ha ordenado
à esta diligencia; porque

en el no lerà notado,
ni peligrará el secreto;

y porque yo aora parto
à España.

Lifer. Y yo tendré; finí, menos
embarazos: vete, y emtu vida buelvas.

Flor. Vete, y emtu vida buelvas.

Lifer. Sale Lucrecia.

Flor. Yo, señor Floró, me encargo
de hacer lo que manda el Conde,

que foy à quien sus cuidados
dexo Maestro Phelipe.

Lifer. Y yo aseguro, que quanto
corra por cuenta de Pedro,
quede bien executado.

Flor. Pedro se llama el mocito?

Lucr. Si, galán; Pedro me llamo.

Flor. Y la señora Lifeta
se sabe si es Priorato,

ò Encomienda del seo Pedro?

Lucr. Señor Floró; el Jueves Santo
podrá ser, que nos de gana

à los dos de confesarnos,
y no gastemos preguntas,

que ya me voy amohinando,
y no gusto de bufenes.

Flor. Perdone usted señor hidalgo.

Lucr. Vaya con Dios.

Flor. Voto al cinto,
que es un Ector el muchacho.

Lifer. Tambien valiente mi Pedro?

Lucr. No, Lifeta, sino honrado;
què harè? (pero què discurre,

viendo el peligro tan claro
de Osorio, y teniendo oy

ocasion de :- pero el caso
dirà lo que deterrino,

quando la noche fu manto
descoja, que oy tarda solo,

porque ve que yo la guardo.)

Lifer. De què has quedado suspenso,
mi Pedro?

Lucr. Estaba pensando,
que si te requiebra Floró

algo mas, le descalabro.

Lifer. Hablèmos de nuestro amor.

Lucr. Al que no està enamorado,
verle muy querido, pienso

que le darà grande enfado:
Dime, Lifeta, conoces

à una Laura en este barrio,
que dicen, que es muy hermosa?

Lifer. Dices la que el Conde Oçavio
galantèa? Lucr. Esta.

Lifer. Si; pero
por què me lo has preguntado?

Lucr. Porque me importaba verla.

Lifer. Pues bien facil es.

Lucr. Y acaso
sabes su casa? Lifer. Si, Pedro.

De un Ingenio de esta Corte.

Lucr. Oy saldre de este cuidado.

Dentro Mochila.

Moch. Mandenme rezar de aquel Santo, que esta en el Retablo,

pesando las almas fiels, a cuyos pies dice el Diabolo, porque ay lo que pesas, Miguèl!

Lucr. Que es esto?

Lifer. Un Ciego, que suele rezar, si no lo has notado, a la puerta cada dia.

Lucr. Ciego? Lifer. Si.

Lucr. Si no me engaño, Mira adentro.

Lifer. Este es Mochila, que en este disfrac se ha disimulado?

Si, el es; como hiciera yo para cobrarle a su Amo

los zequies, que el ladron le hurtó? mas yo lo he pensado;

Lifer. Que?

Lucr. Dile que entre a este aposento, y volando me trae un par de cadenas;

de aquellas de los Gitanos; y ten cuidado con que

cierran, Lifer, en entrando, las ventanas, y las puertas,

de manera, que ni un ayo de luz pueda entrar aqui.

Lifer. Haré lo que me has mandado; mas que intentas?

Lucr. Mira, este es un ladron desalmado,

y no Ciego. Lifer. Como no?

Lucr. Haz lo que te digo.

Lifer. Entre, hermano, a esta sala.

Moch. Diga como, si nadie me da la mano,

y no veo. Lifer. Poco a poco.

Moch. Vale Dios, que esta bien claro, pero yo apricto los ojos,

no ay a por aqui algun diablo, que me descubra la flor,

porque aun me tiene temblando la de racimo sin parra;

regalémos aora el tacto

Tienase el pecho.

con los zequies, que como el ser Ciego vale tanto, aun se estan en ser, y aqui por el peligro los traygo de los cicateros. Lucr. Juzgo, pues el pecho se ha tentado, que alli tiene los zequies. Al paño Lucr.

Lifer. Ya queda todo cerrado, y aqui tienes las cadenas.

Lucr. Buelvete, y haz con cuidado esto que te digo,

Lifer. Ya entiendo.

Lucr. Di, que empiecc.

Lifer. Reze, hermano.

Moch. Tenga, buen Miguèl, perdon, que encomendarte lo quiero con mi antigua devocion,

este señor Melonero, por quien rezo esta Oracion, libre sea de aquel fuego de las transitorias penas,

si bien me pagare, y luego Hace ruido con las cadenas. Lucrecia.

Lucr. Librate de las cadenas, que te aguardan, ladron Ciego;

sabe, que por un pecado ciego entraste aqui fingido, y estàs ciego consumido;

abre los ojos. Moch. Que he oido! Vive Christo, que he cegado;

yo no veo, ò las ventanas se han cerrado del Melon, ò estoy ciego en conclusion.

Ruido de sonajas, y Gitanos dentro. Gitano. 1. Ea, baylèmos, Gitanas.

2. Juan de Porrás, muda el son. Lucr. A buen tiempo.

Lifer. No pasèmos de aqui, porque no caygamos.

Salen, y canta Lifer. Baylen las Gitanillas, y los Gitanos,

cuenta con el dinero mientras baylamos.

Moch. Pues esto no se hace a cecuras. Lifer. Veme por este recado, mientras yo esta aguja cecbro.

- Gitano* 1. y 2. El dinero.
- Lifer*. Dos, tres, quatro.
- Moch*. Jesus! ni aquesto tampoco.
- Lifer*. Ya estaràs defengañado de que estàs ciego, Mochila.
- Moch*. Mucho sabe el señor Diabolo: mas quien le ha dicho mi nombre?
- Lucr*. Quien està determinado de entregarte oy al Virrey, porque seas columpiado al Sol, racimo sin parrá, si no buelves à tu Amo:--
- Moch*. Este es bellaco negocio.
- Lucr*. Los quatrocientos, y tantos zequies con que quedastes, y lo gastado gastado.
- Moch*. Yo te engañarè, bobillo: pues si es esse mi pecado, restituyeme la vista, que pleyto omenage te hago de darle à mi Amo el bolsillo: no harè tal, si de aqui escapo.
- Lucr*. No pienses en ver, Mochila, hasta que todos veamos.
- Moch*. Pues no los traygo aqui.
- Lucr*. Mientes, y no quieras:--
- Moch*. Verbum caro!
- Lucr*. Que yo le saque; cada uno meta en su pecho la mano.
- Mochil*. Eres alma de algun Bargas, alma, que averigüas tanto?
- Lucr*. No. *Moch*. Pues quien eres?
- Lucr*. Quien sabe tus embustes.
- Moch*. Què he escuchado! *Al paño Lifeta*.
- Lifer*. Què ay que hacer aora?
- Lucr*. En diciendo yo recio, esto està acabado, abrir ventanas, y puèrtas, y entrar por allà.
- Lifer*. A mi cargo.
- Lucr*. Despacha, hombre, que tengo mucho que hacer.
- Moch*. Ya despacho; paciencia, si ello ha de ser; huvieralo yo gastado; pero quien guarda, que no pare en lo que yo he parado: Saca el bolsillo del pecho, y daselo aqui està el bolsillo.
- Lucr*. Pues alarga, Mochila, el brazo, porque no te abrafe.
- Moch*. Vesle.
- Lucr*. Como te voy embiando la vista, me quedo à escuras.
- Moch*. Un poquito mas abaxo, que essa es mi barba, quedite, Diabolo, que me has chamuscado.
- Lucr*. Suelta. *Moch*. Suelto.
- Lucr*. Y en tu vida no cuentes lo que ha pasado, que bolveràs à perder la vista. *Moch*. Pues veo algo?
- Lucr*. Aora veràs, Mochila, que ya esto està acabado.
- Vase, y sale Lifeta*.
- Lifer*. Tome la limosna, amigo, y vaya en paz.
- Moch*. Cumplió el Diabolo su palabra, pues quanto ay veo, sino lo que he dado.
- Lifer*. Tome la limosna.
- Moch*. Venga, porque aprovechemos algo; mas diga, en este apofento anda alguien?
- Lifer*. Muchos espantos, y por esso hago que aqui recen; mas ha oïdo algo?
- Moch*. Pues yo, què avia de oïr? callarè determinado, por no ser Ciego de veras, pues aunque pobre, no tanto; que no quede con oficio, que vale muchos ducados.
- Vase, y sale Lucrecia*.
- Lifer*. Pedro? *Lucr*. Fuefe?
- Lifer*. Yà se ha ido.
- Lucr*. Harè lo que he imaginado, antes de estàr con Ossorio, que es muy importante al caso: Prevenme, Lifeta:--
- Lifer*. Què?
- Lucr*. Un vestido de Gitano,

De un Ingenio de esta Corte:

y ponte tu un rebocillo,
que te disimule algo.
Liset. Para qué? *Lucr.* Para que tu,
y yo, y las Gitanas, vamos
à casa de Laura. *Liset.* A qué?
Lucr. Si has de hacer lo que yo mandó,
no has de preguntarme nada.
Liset. Yà se me avia olvidado.
Lucr. Pues no se te olvide.

Liset. Voy. *vase.*
Lucr. Yà, Ossorio, te he restaurado
lo que puede focorrerte,
porque me agradezcas algo.
vase, y salen el Conde Flavio, Laura,
y Juana.

Cond. Haviendose yà sabido,
que fue por ti aquel suceso,
Ossorio, Laura, aunque preso,
mas dicho que yo ha sido,
pues ay quien piense, y no en vano,
à pesar de mi dolor,
que por no arriesgar tu honor,
havrás de darle la mano.
Laura. Conde, quien pensar pudiera,
que lo que por evitar
un riesgo hiciste, llegar
à tal estado pudiera,
siente tu mal mi dolor,
y el mio; mas considero,
si hasta aqui fue amor primero,
que yà es primero el honor.
Cond. No al despecho se aperciba
tu crueldad.

Laura. Què puedo hacer?
Cond. Saber, que no podrá ser
ello, mientras que yo viva;
pues si à Ossorio le encargué
el secreto, y en mi està
que èl le diga, se sabrà,
que mio el impulso fue;
y siendo lo que èl calló
publico, por su descargo,
lo que aora està à su cargo,
tomaré à mi cargo yo;
y à Dios, que voy à saber
si algo en esto puedo oir,
para poder asistir
donde fuere menester.

Juana. Mucho pienso que ha caldo
esta privanza, señora,
desde que viste de Ossorio
la resolucion briosa,
y enamorada.

Laur. Ay de mí!
Juana, que estoy cuidadosa
de saber si vivo en èl,
como èl vive en mi memoria.

Juana. Pues sus papeles no dicen
algo, costando una joya
la buelta de cada uno,
con que las guardas se compran?

Laur. Algo dicen; mas qué quieres,
que à mis afectos responda
un hombre, sino finezas,
que temo, que son lisonjas?

Juana. Luego piensas, que es mentira
lo que escrive?

Laur. Mi congoja
lo rezela.

Juana. Buen remedio,
en casa de la Donosa,
que así llaman à la hija
de Maestro Phelipe, posan
unos Gitanos, que saben
muchissimo de estas cosas,
embia à llamar à alguno,
y de èl, señora, te informa.

Laur. Y quieres tu, que yo crea
sus locuras fabulosas?

Juana. Pues yo conozco muger,
de estas que conciertan bodas,
à quien uno dixo un Lunes,
ustè obisparà, señora,
esta semana, y el Jueves
salìo con una corozà.

Dentro Lucrecia, y Gitanos con sonajata

Lucr. Esta es casa de señores,
entremos adentro, bobas.

Juan. Ay señora! las Gitanas.

Laur. Diles, que no estoy aora
para oir sus defatinos.

Juan. Una vez hecha la costa
de estàr aqui, no presumo,
que dexarte ver importa;
y si tu no quieres, yo
quiere saber cierta cosa,

Pedro de Urdimalas.

que sospecho de Florillo,
por vida del preso.

Laur. Loca,
diles, que entren.

Juana. Ha Gitanas?
Sale Lisera, Lucrecia, y otras dos de Gitanas,
con rebocidos, y un Musico.

Lucr. Mandad, que nos den limosna,
caras de rosa: ay de mi!
que semejanza tan propia!
como veo luces, si tengo
los ojos llenos de sombras?
Bella eres, Laura; pero eres,
mas que bella, venturosa.
Muerta estoy!

Liser. Que tienes, Pedro?

Lucr. Nada; el valor me foforra,
y venza oflada la industria
quanto los temores postran:
no mandas, que nos den algo?
dame esta mano de alcorza,
y te dire maravillas,
que has de confesar tu propia,
unas, que aora son verdades,
y despues que lo son, otras.

Laur. Nada quiero que me digas.

Lucr. Mira, linda, que te importa.

Laur. No creo vuestras locuras.

Lucr. No te muestres desdenosa,
que eres querida, y tu quieres.

Juana. No lo dixes yo, señora?

Laur. No ves, que son sus palabras
comunes estas?

Lucr. No importa
que lo escuses, que yo haré
que lo oygas: No es esta moza

A Lisera aparte.

la que dixiste, que estaba
de Floro, y de ti zelosa?

Liser. Esta es, Juana.

Lucr. Bien está:

Yá que no gustas, señora,
dame tu la mano. Juana. Yo
no foy nada melindrosa;
vesla aqui. *Dale la mano.*

Lucr. Zelosa estas,
muchacha, de una persona,
criado de otra, que a otra quiere,

y no le quiere la otra.

Juana. Burlate con el Gitano.

Laur. Pues que te ha dicho, que importa?

Juana. Que estoy zelosa de Floro,
que fu Amo te enamora,
y tu no le quieres; mira
si ay duda en estas tres cosas.

Laur. Parece que dices bien.

Lucr. Lumbre ha de dar la tramoya.

Juana. Y quien me causa estos zelos?

Lucr. Pues que no lo sabes, boba?
echa acá la mano; una
persona; hija de otra,
que tiene en su casa gente
forastera.

Juana. Y dime aora,
que son palabras comunes?
y esta de la otra persona
hija, quiere a quien yo quiero?

Lucr. No,

que quiere a otro la otra.
Juan. Tanta como tu me has dado,
tengas, Gitano, de gloria:
no pierdas esta ocasion.

Laur. Si dexo de ser curiosa,
dexare de ser muger.
A mi me di algo, y toma
esta fortija, que quiero *Dale una fortija*

pagarte antes, que te oyga.

Gitano 1. Yá está la fortija en casa.

Gitano 2. Que tocamos de la joya?

Lucr. Yo, lo que vale os dare,
porque guardarla me importa:
dadme la mano a besar:
(quien pasara aora a la boca
el fuego del corazon,
mano, para hacerte Troya.)

Laur. Que te suspende?

Lucr. Ay aqui
que ver muchísimas cosas;
uno, dos, tres, quatro amantes.

Laur. Quatro?

Lucr. Aquesta raya corta
muestra, que yá es muerto el uno,
y esta cortada, denota,
que no es otro muy querido,
y esta, que hace aqui esta sombra,
que otro está cautivo; dice.

Pedro de Urdimalas.

à este , que yà viento en popa
llega à los Puertos de Capua,
hermano de la quexosa
de este hombre , preso , ò cautivo,
en quien hizo tanta obra
la copia de tu hermosura,
que viene à ver si conforma
el original divino
con la idolatrada copia.

Laur. Hombre, que me has muerto el alma.

Lucr. Si lo sientes de esta forma,
no creas lo que te digo.

Laur. Quien no cree lo que ahoga?

Lucr. Aun bien , que puedes vengarte
de su inconstancia traydora.

Laur. Di , cómo?

Lucr. Favoreciendo
à este , que los mares corta,
enamorado de ti;
y atiende à esto , que te importa.

Laur. Qué puede importarme yà?

Lucr. Esta peca un poco en boba: *ap.*

Sabe , que de su llegada,
porque con recato adora,
un Ciego te dará aviso;
y porque llega la hora
de que la ciencia enmudezca,
que tiene esta ceremonia,
ni puedes preguntar mas,
ni yo decirte otra cosa.

Laur. Pues este hombre me engañaba?

Lucr. Yà està la habilidad forda.

Laur. Consigno Dama tenia?

Lucr. Rebiente de la ponzoña,
que yo rebiento. *Laur.* Aora callas?

Lucr. Mañana fabràs , señora,
lo que no puedo decirte.

Liset. Vaya , Perico , una copla
alegrita , à la salud:-

Lucr. Del que se mece en las olas,
que no quiere à otra Gitana.

Laur. Pues sea à esta salud sola:
desfimenta asì mi tormento.

Lucr. Toca tũ , y cantad vosotras,
que estas albricias le doy
à este engaño , si se logra.

Cantan las Gitanas. Que vuelen los Gitanos,
sus telas todas,

urdir en una casa,
y texer en otra.

Ola , mas ola , &c.

Lucr. Vamos , Gitanas ; à Dios
las mis señoras hermosas,
hasta otro dia. Qual queda!
Mas pues yà la noche assoma,
tramada esta tela aqui,
vamos , Lucrecia , à urdir otra
al Castillo.

Gitan. 1. Vamos , hijas:

Vè tocando , Juan de Porras.

Cant. Que vuelen los Gitanos, &c. *Entranse*

Juana. Qué piensas hacer?

Laur. Morir,

mas morir , Juana , de forma,
que conozca este alevofo,
que su traycion es notoria; *ofsa*
vèn , llevaràme un papel.

Juana. Ay pobrecita señora!

Ola , mis Reynas , cuidado,

y nadie sea curiosa,

que ay Gitanos embusteros,

y ay enamoradas bobas.

Vase , y sale Offorio.

Offo. Yà es de noche, y à escuras he notado;

que en la prision no ay ruido,

todo me dà cuidado,

que de todo se asusta un afligido:

qual podrà ser la ocasion

de no haver luz? si inconstancia

no pareciera del brio,

pienso que lo preguntàra

à la Centinela ; pero

porque en mi no sea nomada

accion ninguna , que pueda

en mi valor poner mancha,

callarè , que es muy posible,

que esto en que el susto reparà,

sea acaso , y no advertencia.

Sale Lucrecia de Soldado , con arcabuz,

y cuerda , y el Sargento.

Lucr. Señor Sargento , la ganancia

fue poca , estos dos cequies

tome.

Sarg. Por esta vez vaya,

señor Soldado ; pero otra,

no falte al Cuerpo de Guardia, *que*

De un Ingenio de esta Corte.

que en todo oy no ha parecido.
Lucr. Si vè, que ganando estaba,
còmo havia de dexar
el juego?

Sarg. Està esta passada.

Offor. Sin duda me estàn mudando
la Centinela, y las plantas
me duelen de pasfearme:
pues ay aqui en què, ignorancia
serà no sentarme aora,
veamos en lo que para.

Lucr. Diga, còmo està esto à escuras?

Sarg. Tengo orden de que no aya
luz aqui esta noche. *Lucr.* No?
mejor de lo que pensaba,
se ha de disponer el lance:
Fiado en la honra estraña,
que le debo, seo Sargento,
quiere pedille una gracia.

Sarg. Què gracia?

Lucr. Mire, yo tengo
cierta obra comenzada,
que sino la acabo presto,
ay peligro en acabarla,
y me importa:.

Sarg. Pues què quiere?

Lucr. Que este cequi les añada
à los dos, y que me mude
presto.

Sarg. De muy buena gana,
pues yà se acerca la hora,
en que el General me encarga,
que no aya aqui Centinela.

Lucr. Haràlo?

Sarg. Fie en mi palabra,
y del Capitan se entregue.

Lucr. Como, sin verle?

Sarg. No basta,
que le oyga?

Lucr. Si bastarà.

Sarg. Señor Offorio?

Offor. Quien llama?

Sarg. Halc conocido?

Lucr. Y bien.

Sarg. Yo, que le entrego la Guardia
à este Soldado, y à Dios.

Lucr. Seo Sargento, no aya falta.

Sarg. No havrà, y creamo, Soldado,

que en hacerlo no hago nada. *vase.*

Lucr. El disfráz de los lunares
no me ha servido de nada,
pues à escuras està todo;
y si el Sargento no falta,
tengo de dár libertad
à Offorio con una traza,
que aqui previne mas facil,
que la que truxe pensada.

Ha ingrato! què lexos tu
estaràs de las hidalgas
piedades de mis finezas;
pero aunque por ti las haga,
al parecer, no las hago
sino por mi, que se engaña
quien amando, piensa que hace
nada por aquello que ama;
pero no se pierda tiempo.

Señor Capitan?

Offor. Què manda,
señor Soldado?

Lucr. Advertiros,
que vuestra vida arriesgada
està, si de vuestra vida
vuestra libertad no trata.

Offor. Por què?

Lucr. Porque oy el Inglés
muriò de las cuchilladas.

Offor. Què decis?

Lucr. Esto, y que yo,
à quien cierta circunstancia
encarga, que de vos cuide
con resolusion vizarra,
si vuestra omision no estorva
mi valiente confianza,
de aqui tengo de sacaros.

Offor. Que està mi vida arriesgada,
no ay duda, muerto el Inglés;
mas quien serà este, que à tanta
empresfa se determina?

Lucr. Assegurandole vaya:
Y en prueba de que podeis
tener de mi confianza,
este bolsillo tomad,
que restituiros manda
un criado, que fue vuestro,
para que falta no os haga,
donde retirado esteis,

lo que aqui os puede hacer falta.

Ossor. Mochila fue este criado;

Yà que de recibir aya
de vos tanto beneficio
como me ofrecéis, sea paga
de el este pequeño precio,
porque algo del empeñada
quedar mi obligacion pueda.

Lucrec. Yo, señor, no os vendo nada;
mas si venderse pudiera
lo que me vendéis, no alcanza
el valor de todo el mundo,
para que me lo pagaras;
y así, tomad el bolsillo,
que de mi fineza estraña,
antes quiero tener buena
queixa, que no mala paga.

Ossor. Esta voz conozco yo,
ò mi sentido se engaña:
havoisme hablado otra vez?

Lucrec. Y muchas.

Ossor. Dónde?

Lucrec. En España,
que fue donde os conocí;
algo su memoria guarda
de mi, pues de mis acentos
no está del todo olvidada;
tomad el bolsillo presto,
que ay peligro en la tardanza.

Ossor. Porque no digais, que os pago
mal, fuerza es que lo haga.

Lucrec. Tomad esta espada aora,
y dadme à mi vuestra capa:
tomad aqueste arcabuz,
y aqui, sin hablar palabra,
estad: yà buelve el Sargento.

Ossor. Quando se vea lograda
mi libertad, en la vuestra
preciso es que riesgo aya,
y yo no he de consentirle.

Lucrec. Yà tengo yo imaginada
forma de salir de aqui.

Ossor. Y no direis à quien tanta
fineza debo?

Lucrec. En estando
vuestra vida asegurada,
me conoceréis.

Ossor. Y cómo,

si donde hallaros me falta
faber, buclaros podré?

Lucrec. Haced que busquen en casa
del Maestro Phélope à su hija,
quien de vuestra parte vaya,
y que donde estais le digais
hareislo?

Ossor. Yo os doy palabra,
que me importa conoceros.

Lucrec. Pues callad.
Sale el Sargento.

Sarg. Ha de la Guardia?

Lucrec. Quien yà allà? *Sarg.* Yo.

Lucrec. Sargento, amigo?

Sarg. Con Dios se vaya.

Lucrec. Quedese con Dios.

Ossor. No entiendo
esto; pero si arriesgada
estaba mi vida, no
pretendo discurrir nada.

*Vase, y Lucrecia se pasea con la capa
de Ossorio.*

Sarg. Yà con esta quedan todas
las Centinelas mudadas,
y allí Ossorio se pasea;
y pues está lo que manda
su Excelencia hecho, à dormir
me retiro de aqui al Alva.

Lucrec. Yà tu ingrato quedan
suelto, y tu estás encerrada,

Lucrecia; que harás aora:
pues poner la confianza
en decir, que muger eres,
tiene, si bien lo reparas,
el riesgo de que el Virrey
te coja, y te embie à España,
con que de tu tela toda
queda desecha la trama;
Ossorio libre, y de Ossorio
muy enamorada Laura;
y tu amante, no ay por donde
no arriesgues amor, y fama;
cómo saldre yo de aqui?
pero gente pienso que habla.

Al paño el Gran Capitán, y Sargento.
Capit. Dónde se iba?

Sarg. A recogerme.

Capit. Y diga, quien me enseñará
donde

De un Ingenio de esta Corte.

donde está Ossorio? Sarg. Pensè, por
señor, que no lo ignoraba y
Vuelencia. Capit. Pensò mal.
Sarg. Aqui es. Cap. Con Dios se vaya,
y à nadie de este suceso
diga en su vida palabra.
Sarg. Serè de marmol.

Vase, y sale el Capitán.
Capit. Ossorio?
Lucr. Què harè, que si hablo, el habla
desconoceràn? Yo pruebo,
y podrà ser que m' valga,
à fingir la voz de Ossorio;
y si esto logra mi maña,
fabrè quien le busca, y què
le quiere.

Capit. Pues cómo calla,
señor Ossorio?
Lucr. Mordiendo,
le responderè, la capit,
que este es el Gran Capitán,
si el oido no me engaña,
y se echa menos à Ossorio,
no ay duda, que tras el vaya.

Capit. Sabe quien le habla, diga?
Lucr. No lo sè, aunque de cara
faberlos (esto es conveniente)
Capit. Sin que me pregunte nada,
sepa, que por un hidalgo,
que ofreció en esta desgracia
valerle à vuesa merced,
y quiere esconder la cara,
vengò à darle libertad.

Lucr. Quien viò cosa tan estraña!
Capit. Vayase à España, que aqui
la licençia està firmada,
para que pueda servir
sin nota Ossorio en España;
y figame, que yo voy
à que del Castillo salga.

Lucr. A vuestros pies:--
Capit. Esto dexè,
y no pierda mis pisadas.
Lucr. Fingirè: lia si, no fabrè
à quien?

Capit. No pregunte nada.
Lucr. Fortuna, solo el camino,
que mis astucias no hallaban,

me enseñastes tu; el Vitrey,
creyendo que à Ossorio, saca
de la prision à Lucrecia,
que es la que buscando anda
para prenderla; y à estas
en mis logros empenada,
fortuna; yo por ti fio
de mi empresa temeraria,
que quien à un hombre tan grande,
aunque por acaso engaña,
con el nombre yà de Pedro,
serè Pedro de Urdimalas.

JORNADA TERCERA.

Salen dos Pages con fuentes de plata
con recado de vestir, y Mochila
con anteojos.

Page 1. A acabarse de vestir
saldrà aqui su Señoria.

Moch. Y digan, por vida mia,
es muy facil de servir
su Señoria, que quiero
informarme antes de entrar?

Page 2. Qué plaza viene à ocupar?
Moch. Hidalgo, la de Cochero.

Page 1. Con anteojos? ya me atiza
la carcajada.

Moch. Pues no?
Cochero conozco yo
con cabelleja poltiza:
no sè como animo tengo
de entrar en este Meson,
pero con esta ocasion
asegurarme prevengo:
No te les previene gana
de responderme?

Page 2. Callamos,
porque à su Señoria entramos
à servir esta mañana,
y mal de su condicion
podemos à otro informar.

Page 1. Vayasele à preguntar
à la dueña del Meson.

Moch. Y sabèn de donde es?
Page 1. De España recién llegado.

Moch. Viejo, ò mozo?
Page 1. Aun no ha barbado.

Moch.

Pedro de Urdimalas.

Moch. En pie està la duda, pues
con el estilo barbacho
de otro pelo, y al espejo
descañonarle, no ay viejo,
que no parezca muchacho.
Page 1. Vayase, que sale ya
del quarto de la Patrona.
*Salen Liseta, y Lucrecia vistiendose, de
espaldas à Mochila.*
Moch. No tiene mala persona.
Lifer. Todo prevenido està;
mas no te entiendo.
Lucrec. Yo espero,
que alcances lo que desees.
Lifer. Quando, di?
Lucrec. Quando te veas
casar con un Cavallero.
Lifer. Y no contigo?
Lucrec. Pues no
lo soy yo, porque fingi,
enamorado de ti,
lo que de mi te engaño.
Lifer. Què dices?
Lucrec. Vè reparando
lo que fuere sucediendo,
y el tiempo te irà diciendo
lo que me estás preguntando:
así la intento alentar,
porque acafo no se espante
loca, sino basta amante,
de lo que le hago gastar:
Què criados tengo, di?
Lifer. Dos Pages, un Repostero,
dos Lacayos, y un Cochero.
Lucrec. Y la carta que te di?
Lifer. Allí, Pedro mio, està.
Lucrec. Don Pedro me llamo yo.
Lifer. Don Pedro?
Lucrec. Sí, porque lo
de Pedro se acabò ya.
Lifer. Tengo de creerte?
Lucrec. Esrañas
esto, porque te està bien?
Lifer. No sino, porque tambien
presumo que à mi me engañas,
y el no casarte lo abona.
Lucrec. Pues no vès, (què testimonio!)
que se anula un matrimonio

por un error de persona,
y que como Cavallero
no quedaba yo casado,
si me huviera despolado
criado de un Mesonero:
Calla, tonta, dexa andar
las cosas, pues tuyo soy,
que yo palabra te doy
de que me veas casar.
Lifer. Conmigo, Don Pedro?
Lucrec. Así
me has de llamar: Pues con quien
si yo no tengo otro bien
en el mundo, mas que à ti.
Lifer. En quanto te viere obrar,
vida darè à mi discreta
esperanza.
Lucrec. Pues Liseta,
mirar, oir, y callar:
què ay de padre?
Lifer. Han avisado,
que en Roma enfermo cayò.
Lucrec. Curese allà, mientras yo
le gasto acà lo que ha hurtado:
Acabadme de vestir:
yo lo dispondrè de modo,
que me he de casar con Laura,
porque no se case Ossorio,
engañando à rostro firme
todo el mundo.
Moch. O yo soy loco,
ò yo conozco esta cara.
Lifer. Què galàn es, y què ayroso
mi Don Pedro!
Lucrec. Què decias?
Lifer. Que te sientan los adornos
tan bien, que de tu nobleza
es tu buen arte el abono.
Lucrec. La espada: (ay pobre de tí!)
Moch. O es vision de los anteojos,
ò el diablo de este Meson
anda listo, ò yo conozco
à este hombre, que le parece;
pero no, que ay muchos rostros
parecidos en el mundo.
Lifer. Ay mi bien, què lindo mozo
que estás, y què Cavallero!
Llevas dineros?

De un Ingenio de esta Corte.

Lucrec. Muy pocos,
que es el pic de que cogan
los Cavalleros.

Lifet. Socorro
te traerè para el bolsillo,
Don Pedro, porque lo propio
no te suceda sin blanca,

que à otros Cavalleros mozos. *vaf.*

Lucrec. Pongan el coche.
Moch. No està
aùn recibido del todo
el Cochero.

Lucrec. Soislo vos?
Moch. Para esso me acomodo.
Page 1. Y viene à que le reciba
Ulria.

Lucrec. Ay, con anteojos
el taymado de Mochila!
finjo que no le conozco,
por dissimularme mas:
quatro cavallos. *Moch.* Lo propio
es para mi dos, que quatro;
què es esto? la voz, y todo?

Lucrec. Lo que repara el vergante.
Moch. Que todo lo hago de un modo:
si me reciben, no ay duda
en que no es ella, pues como
yo à ella la conociera,
me conociera ella, y todo.
Lucrec. Yà recibido quedais,
acudir al Mayordomo:
lo que me mira!

Moch. No es;
mas saldrè asì de un assombro:
Ha sido Vuesñoria
muger alguna vez?

Lucrec. Como
muger? por què lo decis?
Moch. Decialo por un poco.

Lucrec. Pues tengo yo alguna seña
de muger?
Moch. Yo soy un tonto,
no haga caso Useñoria
de mis disparates.

Lucrec. Noto,
que sois bufon, y Cochero.
Moch. Algo tengo de uno, y otro.
Lucrec. Mas como os llamais?

Moch. Maleta.

Lucrec. Sì, que Mochila es lo propio:
andad, buen Maleta.

Moch. Si los cavallos
no son de plomo,
de esta vez ha de llevarnos
al amo, y à mi el Demonio.

Vafe, y sale Lifeta.

Lifet. Ay, Pedro! aquel Capitan,
que se escapò: -

Lucrec. Quien, Ossorio?

Lifet. Sì. *Lucrec.* Què?

Lifet. A la puerta ha llegado,
y mirando à un lado, y otro,
se và entrando hasta aqui.

Lucrec. Este sea
el examen riguroso
de mi dissimulacion:
Llegate à èl, y sin estorvo
en la voz, le di, Lifeta,
que à quien busca cuidadoso,
avifado del peligro
de ser hallado, ò medroso,
partid à Roma avrà ocho dias;
y que aqui le busca otro
Cavallero, que de España
avrà que llegò lo propio,
y siente no haverle hallado.

Lifet. Pues.

Lucrec. Si replicas à todo,
no me casarè contigo.

Lifet. No replico.

Lucrec. Y haz de modo,
que aquellos dos vestidillos: -

Lifet. Quales?

Lucrec. Del ciego, y del mozo
estèn prevenidos.

Lifet. Voy. *vafe.*

Lucrec. Ola, muchachos, vosotros,
si este hidalgo os preguntare
quien soy, Don Pedro de Soto
me llamo, y soy de Toledo,
y no le digais que ha poco
que me servis.

Page 2. Advertidos estamos.

Lucrec. Si en este escollo
no zozobran mis cautelas,
libratme espero de todos:

D

Don

Pedro de Urdimalas.

Don Pedro de Soto, niños.

Pages 1. y 2. Descuida, que Pages somos.

Sale Ofor. Por no fiarme de nadie, resolví venir yo propio, yá templado aquel primero calor, con que fui de todos buscado, à saber quien fue à quien le debí el socorro de mi libertad: mas yá lleguè tarde, segun noto; quien serà este Cavallero, que dicen, que cuidadoso me busca? Yo no hice bien de no informarme de todo antes de entrar; pero aqui ay dos Pages. *Lucrec.* Si mi rostro al verle, no le dà aviso pàlido del alborozo del corazon, ni mi amor mucho es, ni mi engaño poco; sin duda se està informando.

Ofor. Còmo?

Page 1. Don Pedro de Soto.

Ofor. Y de donde es?

Page 2. De Toledo.

Ofor. El apellido conozco, y el lugar, verè si à el le he visto otra vez: Costoso

Buelve à Lucrecia.

os ha sido, Cavallero, segun me han dicho, y no poco verme: què es esto que miro!

Lucrec. Yà lida con el asombro!

Ofor. *Lucrecia*, pues còmo así estàs? *Lucrec.* Perdido vò todo, ap. si rendida la verdad à la astucia, no me cobro: Por esse engaño averiguo, hidalgo, que sois el propio, que ando buscando.

Ofor. Què engaño?

Lucrec. El de llamarme con otro nombre, que solo pudiera tener Don Fernando *Oforio* razón, para equivoocar mi rostro con otro rostro.

Ofor. Que soy Don Fernando, no ay duda, ni puedè tampoco

no ser:— *Lucrec.* No passéis de ày y porque salgais de todo el error, que os ocasiona la duda de vuestros ojos, tu me trae aquellas cartas, que estàn sobre el *Escritorio*; y tu el sombrero me dà, que como Español, no ignoro, que no estando yo cubierto, no lo estareis vos tampoco: quando fuerdes servido.

Cubrense los dos.

Ofor. Yo estoy pasmado, y absorto, que ni esta entereza cabe en ningùn arte mañoso, ni en el amor de *Lucrecia* caber pudiera tampoco, fuera de que este aparato con què traza, ò de què modo *Lucrecia* hacerlo pudiera, y luego, à què efecto todo esto pudiera guiarse:

Vive Dios, que si hallo modo de creer, que no es *Lucrecia*, à creerlo me acomodo.

Lucrec. Si tarda el *Page*, yo creo, que ha de dar al traste todo, porque aunque soy yo bellaca, no es *Oforio* nada bobo.

Sale el Page primero con unos pliegos en un axafate.

Page 1. Mire *Uña* si son estas.

Ofor. Señoria?

Lucrec. A Enrique Arnoldo; pues aqui ha de estàr; hallèla: à Don Fernando de *Oforio*: lleva estotras.

Sale Mochila.

Moch. Ya està el coche esperando. *Lucrec.* Siendo solo mi intento de salir oy buscando al señor *Oforio*, ya no tengo à què salir; quitenle, y idos vosotros afuera.

Vanse los tres, y sale Juana tapada al paño.

Juana. Comq no hallè

De un Ingenio de esta Corte.

à Oſſorio ya en la prision,
yo no he tenido ocasion
de darle el papel, porque
donde hallarle no he sabido;
oy que aqui le he visto entrar,
quise à la puerta aguardar,
mas como tarda, he creido,
que salio ya, y verlo quiero;
pero no, que alli passando
està una carta, y mirando
à el està un forastero,
que otro no vi tan galàn;
si no tarda, esperarè,
ò aqui el papel le darè,
si hallo que despacio estàn.

Lucrec. Bien podeis recio leer,
que yo la carta he de oir,
y entre los dos conferir
lo que aveis de responder.

Oſſor. Letra de Lucrecia es;
mas nada en esto averiguo,
que estando aqui, muy bien puede
averla Lucrecia escrito.

Lucrec. No le dexè discurrir:
proseguis ya:
Oſſor. Ya proſigo:
mucho juicio tengo, si esto
no me hace perder el juicio.

Lee. Don Pedro de Adaneses y Soto mi
hermano, que es el portador de esta:-
Vive Dios, que aora me acuerdo
de que Lucrecia me dixo,
que era Don Pedro su hermano
à ella muy parecido,
el dia que me prendieron;
pero esto mas es prodigio,
que semejanza: Jesus!

Lucrec. El hombre darà de oziços,
antes de llegar al fin,
pues tropezo en el principio.

Lee. A quien conoces, mas por la seme-
janza que conmigo tiene, que por la
carta de creencia, que lleva escrita de
mi mano:

No puede en esto aver dudar:
Señor Don Pedro, suplicoo,
que perdoneis à mi engaño
el error que aya tenido,

pues veis lo que lo ocasiona;
y aora feais bien venido,
donde mis brazos os den
señas de lo que os estimo,
por muchas obligaciones
logros de recien venido.

Lucrec. No mudan, señor Oſſorio,
el semblante los designios;
vos feais muy bien hallado. Abrazale.

Oſſor. Solamente en estos tibios
lazos pudiera mi engaño
conocer:- Lucrec. Quien, fementido,
te hiciera pedazos; pero
quando amor no es compasivo?

Juana. Como usan los Españoles
abrazos tan detenidos?
Quiero ver en què para esto,
pues hasta aora no me han visto.

Lucrec. Aquella tapada es Juana,
que fu talle me lo ha dicho,
finjo no verla; que importa
para los intentos-mios,
que oyga esta conversacion.

Oſſor. Que me digais, os suplico,
como queda la señora
Doña Lucrecia: preciso
es tratar así este lance,
hasta ver lo que ha sabido
Don Pedro de nuestro amor.

Lucrec. La carta podrá deciros
lo que à mi me preguntais,
porque no sè con que estilo
os responda, hasta que vos
ayais à ello respondido:
seria amor preguntar
por mi? no, que dos cariños
no tiene nadie, y el fuyo
à Laura le estará rendido.

Oſſor. Con vuestra licencia passo
adelante. Lucrec. No os lo impido.

Lee Oſſor. Hallome en Barcelona, don-
de se informè, de que aviendo sabido
que debaxo de la palabra de que se-
rias mi esposa, os seguí à la conquista
de Napoles:-

Lucrec. Antes de passar de ai,
decidme si aveis leído,
algo que verdad no sea?



Pedro de Urdimalas.

Ossor. Verdad es quanto aqui he visto.

Juana. Y la boba de mi ama
cerca de perder el juicio.

Lucrec. Ea , passad adelante.

Ossor. Mucho temo que mi brio
lo ha de echar todo à perder,
si es guapo el tal hermanico.

Lec. Resolvò buscaros , y hallandome à
mi , parte en demanda vuestra , con-
tentandose con que cumplais la obli-
gacion que me teneis : vâ tambien à
solicitar vuestra soltura ; y para este
efecto à casarse con una Dama , de
quien èl os darà noticias , si os halla
del semblante , que espero que os halle.
Vuestra esposa Doña Lucrecia de Soto
y Meneses.

Juana. Ay tan grande desvergüenza,
como lo de aver traído
con estas obligaciones
à otra Dama , y tener brios
para engañar à mi ama!
pero escucho otro poquito.

Lucrec. Acabasteis de leer?

Ossor. Si, D. Pedro: esto es preciso ap-
por aora , que aunque à Laura
adoro , fuera delito
muy infame , que à Lucrecia
niegue lo que le he debido.

Lucrec. Y que decis? *Ossor.* Que de tres
cosas à que aveis venido,
ya las dos aveis logrado.

Luc. Qual es? *Ossor.* La de averme visto
con libertad , aunque no
sin riesgo muy conocido,
y saber que nada niego
de quanto Lucrecia os dixo,
ni nada me escuso en quanto
à dexar vuestro honor limpio.

Lucrec. Pues bolvedme à dar los brazos,
y ferà aora cariño,
lo que cumplimiento fue.

Ossor. Quanto aqui dice, confirmo *Abra-*
con ellos ; ya estos abrazos *(xanse.*
no me parecen tan tibios
como los otros. *Lucrec.* Pues solo
falta (logrèmos, destino,
salir de tantos cuidados,

pues te hallo esta vez propicio)
que aseguren las acciones
lo que las voces han dicho.

Ossor. Còmo?

Lucrec. Partiendoos à España.

Ossor. Lo que aqui me ha detenido,
es hallarme sin licencia.

Lucrec. Què falso està, y què remissol
pero no le ha de valer:
forma se me ha prevenido,

en que sin que vais , y yo
falte aqui al empeño mio,
vuestras venturas logrèmos.

Ossor. Ya la aguardo.

Lucrec. Y ya la digo:

Yo por mi hermana embiare,
y teniendo prevenido
mi casamiento con Laura;
mas què dixè inadvertido?
Pero si somos hermanos,
què importa que os lo aya dicho?

Ossor. Con quien? con Laura; què Laura?

Lucrec. Ha traydor!

Juana. Aora imagino
vengar à mi ama , de quantos
engaños Ossorio le hizo,
que este sin duda es el novio,
que el Gitano le previno;
y pues ya sobra el papel,
no darlele determino.

Lucrec. Lindamente se ha dispuesto:
todo el color ha perdido.

Ossor. Sin mi he quedado.

Lucrec. Porque

se logren en un dia mismo
el vuestro , y mi casamiento.

Ossor. Muerto estoy!

Lucrec. Ha fementido!

Ossor. Bolvedme à decir, con quien
os casais?

Lucrec. Ya no os he dicho,
que con Laura?

Juana. Aqui entro yo.

Ossor. Con què Laura? (ay amor mio!)
Salte Juana.

Juana. Con mi señora , por señas
de que oi que le han dado aviso,
de que en Napoles estais, me

De un Ingenio de esta Corte:

me ha embiado, señor mio,
à que de su parte os dè
la bien venida; testigos
haciendo, de que desca
veros, mil tiernos suspiros.

Lucrec. Engaño, esta vez me has dado
mas de lo que te he pedido:
con vuestra licencia quiero
dar color à este delirio.

Ossor. Què harè en este lance? pues
si le tolero, me rindo
à un desayre, y à un dolor;
y si aqui me precipito
con algun arrojò, quedo
de mi propio desmentido
en presencia de Lucrecia,
pues de su hermano es lo mismo.

Juana. Cierto que sois lindo mozo!
Lucrec. Porque no culpes de tibios
mis afectos, de este modo
à que lo diga la obligo:
Hasta que de parte mia
vea el mensagero, os pido;
que nada digais, y sea
la paga este cordoncillo.

Juana. Yo os ofrezco de callar
hasta verla; esto se hizo
lindamente: Laura queda
vengada, Ossorio hecho un mico;
el novio contento, y yo
marcho con el cordoncillo,
à darle cuenta à mi ama
de todo lo sucedido.

Ossor. Seguirè à Juana: Don Pedro,
yo estoy aqui con peligro,
à la noche bolverè.

Lucrec. Licencia avrà para iros,
y posada para estaros.

Ossor. Yo, que responderè digo.
Lucrec. El se escapa.
Sale Lifet. Ay señor! *Lucrec.* Què?
Que de gente prevenido,
un Ayudante, que ha entrado
en la Posada, ha sabido
Ossorio, y viene à prenderle.

Ossor. Evidente es mi peligro,
que ferà orden del Virrey.
Lucrec. Ay de mi! por el postigo

le saca, que à essotra calle
passa, si no le han cogido.

Lifet. No le han cogido.

Lucrec. Pues presto,
y avísadme donde he de iros
à buscar, porque no quiero
veros en riesgos precisos.

Voces dentr. Entrad todos.

Lucrec. Què aguardais?

Ossor. Yo os avisarè: hado esquivo;
ya pudieras contentarte
de lo que me has perseguido.

Vanse, y salen Laura, y Juana.

Laur. Tu le viste?

Juana. Ello passò,
señora, como he contado.

Laura. Y viene à ser su cuñado?

Juana. Como tu oïdo lo oyò.

Laur. Y Ossorio està reducido
à casarse?

Juana. No podrà
dexar de casarse ya,
aviendolo prometido.

Laura. Pues aunque darle pudiera
pefar con Octavio, quiero
hacer con el forastero
mi venganza mas severa.
Sabeis si es noble?

Juana. Si Ossorio
con su hermana se ha casado,
siendo un hombre tan honrado,
no es su linage notorio?

Laura. Y el papel?

Juana. Ya le he rompido.

Laura. Y es muy galàn?

Juana. Ay señora!
si tu le vieras aora,
creyeras que era Cupido:

què boca! què ojos! què olor
de noble, y què vizarría!

Laura. Con menos hartò tenia,
para vengarse mi amor.

Sale el Conde Octavio.

Octav. Laura?

Laura. Què ay, señor Octavio?

Octav. El Gran Capitan desca
hablarte.

Laura. Quando en mi casa

fe le ha cerrado la puerta?
fabeis que quiere?

Ofav. Ay de mí! lo dirá, que ya llega,
y con él mi muerte.

Laura. Como?

Ofav. Como si tu resistencia
no te acredita de fina
con mi amor (ay Laura bella!)
sin culpa mia, ni tuya,

ni de Oforio; pero él entra,
à que escuches en su labio
de mi muerte la sentencia.

Sale el Gran Capitan, y Soldados.

Capit. Aviendo ya, para veros,
embiado à pedir licencia,
siendo vos, señora Laura,
tan cortés, y tan atenta,
y yo tan vuestro galán,
me ha parecido tibieza
de la fineza, esperar,
que bolvieste la respuesta;
y así entrè sin esperarla.

Laura. Guarde Dios à Vuecelencia
por lo que sia de mí,
y por las honras supremas,
que hace à estas paredes, ya
honradas con su grandeza.

Capit. Como estais?

Laura. Como quien logra
vuestro favor; Vuecelencia
como se halla?

Capit. Como quien
muy descortés pareciera,
si muy bueno no se hallàra,
señora, en vuestra presencia.

Laura. Porque al dueño no es estilo,
decirle en su casa mesma,
que tome silla, no os pido,
que os sentéis.

Capit. Y porque sea
no pelada mi visita,
de hacerla me dad licencia,
así, aunque mal cortefano,
en pie, bella Laura, os tenga.

Laura. Vuecelencia es dueño.

Capit. Pues oidme.

Laura. Ya os oyo atenta.

Capit. Bien fabeis, señora Laura,
que yo quedè por ausencia
de vuestro padre Conrado,
que està en servicio del Cesar
Maximiliano, en lugar
fugò, sien quanto pertenezca
à mirar por el honor,
que heredais por su nobleza;
y esto os acauido, porque
disculpa el motivo sea,
que me ha traído à cumplir
la obligacion de mi deuda.
Ya de Don Fernando Oforio
conocereis la nobleza,
pues no ignorais el cuidado;
él, en amante contienda,
matò por vos al Inglés,
y yo, bien de otra manera
crei entones el suceso,
porque si así le creyera,
os asumo, que ya haria
de estàr casada estuviereis.
Huyòse de la prision,
y hizo bien, que les cosa cierta,
que si no se mà escapara,
le cortara la cabeza,
y no tuviera remedio
lo que quiero que le tenga.
Pues muertos los dos amantes,
ninguno la mano os dicra,
y quedara vuestro honor
siempre lleno de sospecha.
En Napoles està Oforio,
y no es, posa dicha esta,
quando yo por cierto tive,
que ya en España estuviereis;
mas detendrale Laura,
vuestro amor, y à fe de veras,
que tiene tanta disculpa,
el que de vuestra balleza
enamorado, y perdido,
por los riesgos atropella.
Yo le busco oy mas que nunca,
con tan vivas diligencias,
que el perdon de sus delitos
por las Plazas; y las Puertas
he mandado que se fixe,
porque à su noticia venga,

De un Ingenio de esta Corte.

y él à mi presencia , y luego con intento de que sea vuestro esposo ; pues si oy parece , esta noche mesma aveis de quedar casada: Proceded como discreta, porque si hallais repugnancia, aveis de tener paciencia, que no es bien que vuestro padre lleno de blafones venga, y halle perdido en la paz lo que mereció en la guerra.

Laura. Señor, Vuecelencia mire: Cap. Yo no he de aguardar respuesta.

Laur. Que ay forzoso inconveniente. Capit. Ninguno avrá que lo sea.

Osav. Si Ossorio no quiere à Laura, Capit. Como, señor? que la quiera pesfe à èl, ò que no ande à cuchilladas por ella.

Osav. No, que el empeño de Ossorio; Capit. Vueñoria le intenta disculpar , como enseñado à hacerlo, pero aora crea, que nada le ha de valer, pronunciada la sentencia: Vámos, señor.

Osav. Ay desdicha como la mia! Capit. Vos, bella Laura, ved, que solo así vuestra opinion se remedia.

Juana. Que ay, señora? Laura. No sé, Juana.

Laura. No sé, Juana. Canta Liseta dentro.

Liseta. Porque su dicha sea cierta, sin tener ningun desmayo, dadle permission al Mayo, si quereis que os enrame la puerta.

Juana. Ay, señora, el ciego! Laura. Elicucha, que no mal su voz me suena.

Cant. Lucrec. Y pues viene mi passion à ser de vos admitida, no os enojeis con mi vida, vida de mi corazon.

Juana. Y lo que canta parece aporposito. Laura. Oye atenta,

Cant. Liset. Quando à vuestra puerta llame el arbol de la esperanza, darcis al rigor templanza,

si quereis que la puerta os enrame. Juana. En nada mintió el Gitano, señora, porque las señas, que èl nos dió, y à mi me dixo Don Pedro, son una mesma.

Cant. Lucrec. Y ya que por relacion de mi amor sabeis aqui, sepa yo, señora, si vuestros amotes mios son.

Juana. Digo que llegue, señora? Laura. Para què, Juana, si èl llega.

Salen Lucrecia de Ciego , y Liseta de Lazarillo. Liset. Donde me llevas así? Lucrec. No seas necia, Liseta, que esto importa al casamiento.

Liseta. Pues Laura està aqui. Lucrec. Comienza, si sabes las coplas bien.

Liseta. Pues no avia de saberlas? Lucrec. Ay quien quiera oir cantar, en la tonadilla mesma de Jorge, ciertas coplillas de Perico de Urdebuenas?

Laura. Diles que canten , quiza algo entenderè en la letra de lo que quieren decirme, por ahórrarme la verguenza de preguntarlo.

Juana. Si, amigos, canten muy enorabuena. Lucrec. Vaya, Juanillo. Liseta. Vá, Pedro.

Lucrec. Profigue tu. Liseta. Y tu comienza. Cant. Lucrec. Alegre de Pedro, si el amor no le dà perro; contento de èl, si le hace el amor merced.

Cant. Liset. Salíò del mar cansadito de navegar, y no de querer, que no cansa el querer bien: Alegre de Pedro, &c.

Laur. Ciegos, quien os ha embiado aqui? Lucrec. Si me das licencia lo dirè , aunque bien podia

Pedro de Urdimalas.

averte dicho la letra,
que un tal Don Pedro de Soto,
con esta traza dispuesta,
por èl me embia, señora,
à que su llegada sepas,
y à que permisso le des,
de que por sus ojos venga
à tu casa, que aunque no
los aya perdido en ella,
de un retrato tuyo dice,
que se los sacò la fuerza,
y que quiere ver en tí
lo que tu recato ciega.

Laura. Para saber el estado,
que se halla con su Excelencia
Ossorio, perfume, Juana,
que no es mala ocasion esta,
pues dèl me podrè informar.

Juana. Si señora, di que venga.

Laura. Decidle à esse Cavallero,
que muy bien llegado fuera,
si de poco acà un suceso
tal novedad no traxera
configo, que aunque no ingrata
me han hallado sus finezas,
por mirar por mi opinion,
parecerlo ha de ser fuerza;
y que porque no presuma
que me escuso de que pueda
verme, y saber el motivo,
que me obliga à esta respuesta,
le permito la visita,
como no mas de una sea,
ni à la segunda le dè
esperanza la primera.

Lucrec. Novedad? què podrà ser?
todo me afusta, y me altera.

Juana. Pero que no la dilate,
si quiere hallarnos folteras.

Lucrec. Pues no me diràs:--

Laur. A vos
para què? decid que èl venga.

Lucrec. No sè què fusto me rinde;
mas rendirme yo? Liseta,
al coche à mudar de trage.

Liseta. El me trae hecha una bestia;
mas ya yo me he prevenido,
porque burlarme no pueda.

Lucrec. Cantando vamos, porque
mis engaños se desmientan.

Cantan las 2. Alegre de Pedro, &c.

Laura. En un mar de confusiones
el alma, Juana, se anega,
mi opinion està arriesgada,
no vengadas las ofensas
de mi amor, el Conde Ossorio
desfayrado en sus finezas,
muy empeñado el Virrey.

Sale Criado 1. Una Dama forastera,
de buen porte al parecer,
de hablarte pide licencia.

Laur. Ha dicho como se llama?

Criado 1. Dice, que Doña Lucrecia
de Soto. *Laura.* Luego està aqui
otra confusion es esta:
què me querrà? decid que entre.

Sale Lucrec. Para que sepa que estoy
aqui, vengo à que me vea,
no acaso para despues,
aunque aora acaso parezca:
Mi señora Doña Laura; señora.

Laura. Yo soy la mesma
por quien preguntais.

Juana. Señora!

Laura. Pues Juana, de què te alteras?

Juana. De ver un hombre con sayas.

Laura. Hombre con sayas?

Juana. Aquella

es la cara de Don Pedro.

Laura. Què disparate! Mi Reyna,

què me teneis que mandar?

Lucrec. Dexad que vuestra belleza

pague à mis ojos, señora,

los cuidados que me cuesta.

Juana. No dixè yo, que era hombre?

Laura. Calla.

Lucrec. Cierro, que fois bella!

Laura. Si es maña vuestra alabanza,

porque la correspondencia

os lisonjee en mi labio

siendo tan linda, la deuda

le fiad à mi buen gusto,

mas que à vuestra diligencia.

Veneno me dan sus ojos:

ved lo que mandais, y apriciad.

Lucrec. Disgustada os hallo.

Laur.

De un Ingenio de esta Corte.

Laura. Y macho.

Lucrec. Quien, Laura, no te entenderá!

Laura. A qué fue vuestra venida?

Lucrec. Solamente à que supieras,
si acaso no lo sabias,

que bolvió Doña Lucrecia

de Soto à Napoles, y:-- *Laur.* Pues,

y qué importa que vuelva?

Lucrec. Yo lo dirè, si me ois.

Laura. Si lo decis, serà fuerza.

Sale Criado. 1. El Cochero de un hidalgo,

que aora del coche se apea,

de parte de un tal Don Pedro

de Soto:-- *Lucrec.* A buen tiempo llega:

Ay señora! que es mi hermano,

y si aqui me halla soy muerta:

guardadme el secreto vos,

que mientras por la escalera

sube con el manto echado,

podrè yo tomar la puerta,

y otro dia vendrè à veros.

Laura. Id con Dios.

Lucrec. Ya queda hecha

esta diligencia, veamos

lo que nos resulta della.

Laura. No tiene Ossorio razon

en buscar otra belleza,

que Lucrecia es buena dama.

Juana. Segun la usada etiqueta,

à los hombres, Doña otra,

es para ellos la mas bella.

Criado. 1. Qué responderè al Cochero?

Laura. Pues ay os estais? que venga.

Vase el Criado 1. y sale Mochila.

Moch. Porque los Pages de España,

recien venidos, no aciertan

Italianas ceremonias,

que los Cocheros no yerran:

de parte de mi señor

Don Pedro, por la licencia

subo yo, que està aguardando

de vuestra casa à la puerta.

Juana. Ay semejante figura!

con anteojos; yo os tuviera

por Gentilhombre. *Moch.* Soy corto

de vista. *Laur.* Y esta es la seña.

Moch. Y esta la de ser Cochero.

Laura. La una, y la otra son ciertas.

Moch. Y tan ciertas una, y otra,

como ser Frayle mi abuela;

los anteojos me han servido

de que no me conociera

nadie; pero yo, ni ellos,

para averiguar quien sea

quien me erranco los zequies

en figura de alma en pena.

Dent. *Lucrec.* Malera?

Moch. Mi amo aguarda.

Laura. Decid qué entre norabuena.

Vase Mochila, y sale Lucrecia de hombre, Liseta, y los Pages.

Lucrec. Porque no juzguéis que fue

sin motivo, Laura bella,

à Napoles mi venida,

antes de darme licencia,

de que me informè antes

de vuestra salud: ved esta

imagen de vuestro cielo,

y disculpadme con ella

el atrevimiento amante

de arar la salobre selva

de espuma al Mediterraneo,

pues con menos no cumpliera;

que con arriesgar la vida,

el que vuestra copia viera,

para ofreceros à vos

lo que sacrificio à ella.

Habla aparte con Liseta.

Laura. Juana, qué es esto, esta cara

no es la misma de Lucrecia?

Juana. Bien, que aora conocerà,

que mi admiracion no era

sin causa.

Laura. Nunca vi hermanos,

que tan parecidos sean.

Juana. Y qué te parece el talle?

Laura. A mi, bien, Juana.

Juana. De esta hecha

vuelan Ossorio, y Octavio.

Liseta. Yo te creo, aunque no quiera,

que tu lo dices de modo,

que es forzoso que te crea.

Lucrec. Si aveis visto ya el motivo

que me disculpa, que vuelva

à mi mano os pido, pues

aunque con vuestra presencia

Pedro de Urdimalas.

podiera no hacerme falta,
como es forzoso, que tema
vuestros divinos rigores,
procuro para defenfa
de vuestro rigor, reliquia,
que mis temores defienda.

Juana. Pues luego, que no es discreto?

Laura. Que el retrato à daros buelva,
deuda es de mi cortesia,
mas no de mi razon deuda,
pues donde quiera que hurtada
su dueño hallare una prenda,
para cobrarla accion tiene;
pero yo no usando de esta
preeminencia, porque veais,
que no me pesa de verla
en vuestro poder, no solo
os la buelvo, mas quisiera,
que fuesse del todo mia,
porque del todo sea vuestra.

Lucrec. Dadme à besar vuestra mano
por esse favor. **Laur.** No es prenda
mia ya. **Lucr.** Ay de mi! que oir?
Pues cuya? **Laur.** Casarme ordena
el señor Virrey.

Lucrec. Con quien?

Laura. Para que vuestra fineza,
aunque no pagada, no
pueda tener de mi quexa,
un defengaño sea premio
de lo que mi amor os cuesta.

Lucrec. Mirad, que os oygo sin alma.

Laura. Tambien yo os hablo sin ella.

Lucrec. Con quien os casa el Virrey?
porque aqui saber es fuerza
lo que prócuro, decid,
que tengo el alma suspenfa
de vuestro labio.

Laura. Me casa:-

Lucrec. O quien te atara la lengua!

Laura. Con Don Fernando Ofsorio.

Lucrec. Ay de mi! como si (ha penas!)
Don Fernando está casado
con mi hermana?

Laura. Hermana vuestra,
y casada ya? **Lucrec.** Sí, Laura.

Laura. Pues como sea
cierto lo que me decís,

y vos hagais que lo sepa
el Virrey, vuestra será
mi mano.

Lucrec. Y de esta promessa
podré estàr seguro? **Laur.** Sí.
Sale Criado 1. De parte de su Excelencia
viene, señora, por ti
su carroza.

Laura. Esta es la seña
de que Ofsorio ha parecido.

Lucrec. Nada vuestra beldad tema,
como la mano me deis
quando yo la pida.

Laura. Prenda es mi alma de mi empeño,
pues me obliga à que lo sea
la venganza de un aleve.

Lifer. Qual aora yo estuviera,
si por cuenta de mi padre
mi cuidado no corriera!

Criado 1. Mira que aguarda.

Lucrec. Señora, no tardeis.

Laura. Dadme licencia.

Lucrec. Para iros acompañando
os la pido yo. **Laura.** Así sea:
ven, y el manto me pondrás.

Juana. Vamos.

Lucrec. Yo aguardo à la puerta.

Laura. Oy me vengo de un ingrato.

Lucrec. Y oy se ha cumplido, Lucrecia,
el termino de anudar
la trama de tus cautelas.

**Vanse, y salen el Gran Capitan Ofsorio,
Oftavio, y el Hostalero.**

Capit. Estoy, buen hombre, informado
de todo, y ya orden di
de que le traygan aqui.

Oftavio. Morir he determinado,
antes de ver que le de
Laura, à quien adoro yo,
la mano à Ofsorio. **Oftor.** Llegò

la dicha que deseé,
aunque sinjo con Oftavio
sentirlo.

Hostal. Es bravo embultero.

Cap. Y vuestra hija?

Host. Ya la espero.

Capit. Pues tened suspenso el labio,
que yo justicia os haré:

Ya.

De un Ingenio de esta Corte.

Ya, Oflorio, estais perdonado,
mas por el honor de Laura,
que por mi.

Oflav. Si el defengaño
no ha querido Vuецelencia

faber: *Cap.* Señor Conde Oflavio,
que oy Laura casada quede,
es para mi el defengaño.

Oflav. Calesé Laura, mas no
con Oflorio, porque es llano,
que no quieren él, ni ella.

Oflor. Yo solo temo al hermano
de Lucrecia. *Cap.* Ya ella llega,
y saldremos de cuidado.

Sale Laura, Juana, Liseta, y los Pa-
tes; y Lucrecia se queda al paño, y ha-
bla al Conde: y Mochila.

Lucrec. Aquí me quedo, y no ayas
miedo, que à esto falté; ha falso!

Señor Conde? Oflav. Què decís?
Lucrec. No hagais novedad en quanto
viereis aquí, porque todo
lo traygo yo encaminado

à que con Laura os caisís.
Oflav. Si esse bien por vos alcanzo,
la vida os deberé.

Lucrec. Todos
somos, Conde, interesados.

Capit. Seais, Laura, bien venida;
pero tiempo no perdamos.

Oflav. Yo me refuelvo à morir.
Capit. Dad la mano à D. Fernando.

Laura. Yo, señor:--
Oflor. Yo, señor:-- *Oflav.* Ved.

Capit. Esto està determinado.
Laura. Pretector:-- *Oflor.* Prevengo:--

Capit. Ea, no acabais?
Al darse las manos sale Lucrecia
por medio.

Lucrec. Solo esta mano
es de Lucrecia, y mia esta.

Cap. Pues quien es Lucrecia, hidalgo?
quien sois vos?

Hof. Este es Perico. *Liset.* Mi marido.
Lucrec. Don Fernando,
decid vos quiea soy.

Oflor. Don Pedro
de Soto. *Lucrec.* Vuestro cuñado.

Capit. A quien tengo de creer?

Lucrec. A mi, señor, confirmando
Laura, que es su mano mia.

Laura. Ya no es posible negarlo.

Capit. Esto es peor; mas si no
tiene remedio, y reparos
no sirven aqui de nada,
à lo forzoso atendamos:

Donde està Doña Lucrecia?

Oflor. En España. *Lucrec.* Esse es engaño.

Laura. Señor, yo la he visto aqui.

Moch. Hecho me tienen un alno.

Capit. Pues parezca esta señora.

Lucrec. Esperad mientras la traygo,
que en esta antefala està.

Oflor. Yo pienso que estoy soñando.

Capit. Es esta aquella Lucrecia,
que hice buscar engañado;

quando al Inglés disteis muerte?

Oflor. Si señor.

Capit. Pues ya es este caso
otro. *Oflor.* Como, señor?

Capit. Como siendo vos casado;

yo no tengo autoridad
para poder descañaros.

Oflav. De quando acá, Amor, me animas?

Liset. Mi honor, señor, os encargo,
mirad por mi honor, señor.

Hofal. Y por mi hacienda.

Sale Lucrecia de gala, de muger.

Lucrec. Notando,
que viendome perseguida

de vos, por poner en salvo
mi honor, de Maestro Felipe

en el Meson fui criado,

Soldado fui en Castelnovo,

fui para Laura, Gitano,

y ciego; y esta sortija

hable en premio de mi engaño;

para Mochila, alma en pena,

facandole de su amo

ciertos zequies, que él sabe

que le entregué, como, y quando:

Yo con Oflorio fingí

ser de Lucrecia un hermano,

y antes, señor, del Castillo

yo soy quien le sacó, quando

preso estava, por mas señas.

Pedro de Urdimalas.

de que un vuestro amigo hidalgo
esta licencia me dió,
que à òl se la daba pensando;

Dale un papel.
conocedla vos, y este
papel, que del Conde Octavio *Dafele.*
dió motivo à la desgracia
del Inglés. Y pues tan raros
disfraces de amor, y honor
se han visto en mi executados,
tantos sustos padecidos,
sufridos tan os trabajos,
como ya escuchado aveis,
logre yo por vos los lauros,
que merecen mis fatigas;
y pues vos asegurado,
cañandose el Conde, y Laura,
quedais de vuestro cuidado,
quedelo mi honor por vos
piadosamente, mandando,
que me de la mano Osorio,
pues à hacerlo està obligado:
Lucrecia soy, no Don Pedro,
que à vuestros pies por fagrado
de mis fortunas me postro.

Capit. Venid, señora, à mis brazos;
y pues el honor de Laura
queda así recuperado,
dadle vos la mano, Conde.

Laura. Fuerza es esto.

Ofav. Soy su esclavo.

Capit. Vos, Osorio: :-

Ofsor. Antes, señor,
que lo mundeis, reparando
en lo que à Lucrecia debo,
le doy el alma, y la mano.

Lucrec. Dichoso fin di à mis males.

List. Y yo?

Hofsal. Y lo que me ha gastado?

Capit. Todo queda à cuenta mia,

porque se vean logrados

tan padecidos afectos.

Moch. Y yo quedo asegurado

de no ser racimo al Sol?

Capit. Sì.

Lucrec. Y si han agradado acafo

los engaños de Lucrecia,

en que se ven retratados

los de Pedro de Urdimalas:

Todos. Tengan fin con vuestro aplauso.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Tít:
tulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,
en la Plazuela de la Calle de la Paz.

Año de 1750.